



DESGRABACIÓN DEL SEMINARIO DEL 2011

“Lo femenino”.
Estudios para la construcción lógica del sexo.

A cargo de:
María del Rosario Ramírez



Imagen: “Tango”, de José Merello.

“Lo femenino”.

Estudios para la construcción lógica del sexo.

María del Rosario Ramírez

Índice:

* Introducción	3
* Gente sin educación	5
* El todismo del falo	15
* División en las mujeres	25
* La elección del cofre	33
* Medea – Madeleine	43

“Lo femenino”.

Estudios para la construcción lógica del sexo.

María del Rosario Ramírez

*** Introducción**

Porqué se habla de “género” para indicar un rechazo o un desprecio del sexo en la división masculino- femenino. Es seguro que con ello se ha dicho la palabra clave y se ha aventado el problema del rechazo de lo femenino. O, precisamos ver de dónde viene “género” para discernirlo en los planteos griegos (Aristóteles- Platón) sumando otros posteriores basados en ellos. Otros reivindican el lugar de las mujeres formando parte de debates dentro del feminismo, de su lugar en el derecho, en lo social y político. El Psicoanálisis desde la práctica de Freud a la de Lacan nos lleva a plantear el problema en los diversos ángulos que permite el discurso, en su lógica y encuentra en la histeria varios matices para abordarlo.

La doctrina freudiana sobre la sexualidad se reorienta entre los años 1919 y 1925. Por nombrar algunos de sus hitos, recordemos: “Pegan a un niño”; “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica”; “Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina” y las declinaciones planteadas por esos dos grandes textos: “Sobre la sexualidad femenina” 1931, “La feminidad” 1935. La serie de callejones sin salida allí existentes son indudables. Tomados al vuelo por Lacan, vuelve una y otra vez en años de escritos y seminarios, restableciendo una orientación en la práctica del Psicoanálisis que permitirá plantear otra respuesta y otras consecuencias en los análisis. Sitiar otros sesgos respecto del lugar lógico y ético del no-todo, tiene la pertinencia de volver a preguntarse sobre la relación de las mujeres a la castración. Al fundamentar la posición femenina en una división que sin quitar lugar a la castración que proviene de su relación al falo ubica el Edipo por algo que traspasa la envidia del pene y sitúa otra cosa con respecto al padre. La división a la que hay que llegar es más radical y supone franquear la roca que Freud encuentra. Desde ya la histeria asume un gran papel en la pregunta por el lugar de la feminidad pero no es la única ya que los hombres han demostrado no estar por fuera. Podemos llegar a notar que se trata de un problema que no es sólo de dos términos, es decir binario. Advertimos que si bien lidera la pregunta ¿qué quiere una mujer? mujer no coincide con “femenino” y es necesario fundamentar ¿porque? Un recorrido por los distintos ángulos del

problema permite hablar de una división que no se efectúa entre dos órganos (clítoris y vagina), tampoco entre activo y pasivo, en la perspectiva de la pulsión, sino de algo que concierne a la división entre lenguaje y cuerpo, entre simbólico y real. Entre hombre y mujer lo femenino es un tercer término que nos incitará a no aplastar el problema en un binarismo del que como está visto, no se sale.

“Lo femenino”.

Estudios para la construcción lógica del sexo.

María del Rosario Ramírez

*** Gente sin educación**

Sobre la diferencia: Hombre-Mujer, Freud afirma al inicio de la conferencia XXXIII, de las Obras completas: *“Masculino o femenino es una de las primeras diferenciaciones que hacéis al enfrentaros a otro ser humano y estáis acostumbrados a llevar a cabo tal diferenciación con seguridad indubitable”* En torno a esa distinción una cantidad de debates intentan poner fin al desacuerdo.

He ordenado este trabajo en varias partes, el primero es el paso por algunos textos de historia de las concepciones sobre las mujeres; la segunda, la importancia del falo en diferentes culturas particularmente la importación en Roma de algunos ritos griegos y finalmente, la tercera parte es una primera aproximación a lo que nos aportan Freud y Lacan sobre la relación del sexo con la sexualidad femenina.

Durante siglos el “género” ha tenido un patrón, modelo, entre filósofos, escritos literarios y también religiosos, quienes han escrito sobre género y especie. Partimos del patrón, que ha dominado las concepciones sobre los sexos, el hombre. Escribe Giulia Sissa en su artículo “Filosofías del género: Platón Aristóteles y la diferencia sexual” *“Curiosa figura la de la mujer griega, en su doble relación con el saber: objeto apasionante y a la vez discretísimo sujeto....En tanto objeto la mujer parece esa cosa viva cuyo advenimiento al mundo, antes de hacerse cuerpo a describir por los médicos y figura social a estudiar por los filósofos, debe imaginar el mitólogo. En tanto sujeto, aparece esporádicamente pero siempre al margen del ejercicio filosófico, médico o literario, salvo excepciones que confirman la regla de la exclusividad masculina en el dominio intelectual”*

Quien ha marcado una postura durante siglos es sin duda Aristóteles, comenta la misma autora: *“la inferioridad es sistemática en todos los planos, anatomía, fisiología y ética-corolario de una pasividad metafísica”*. Aristóteles también plantea las cosas en términos lógicos en el problema de la individuación, cuestión que habría que investigar, cómo discernir género, individuo, especie, accidente, elementos que sitúa en “Organon”.

El lugar de las mujeres tuvo una función social (particularmente, en el mundo griego) también política. En el orden de la política, las jerarquías organizaban una sociedad de hombres. Los gobiernos, la polis, eran asunto de hombres. Una diferencia de los sexos apoyada en diferencias biológicas, dicho de otra manera, es la creencia de que los sexos son un asunto de la naturaleza, eso tuvo una incidencia en la política y en el lugar social, esto último sitúa el problema en el plano sociológico. Es decir, por la biología o por la naturaleza del cuerpo femenino estaban destinadas al hogar (oikos) y a la crianza de los hijos. Platón se preocupó de la educación de los filósofos criados por mujeres sin educación, por consiguiente había un problema en que los niños, futuros filósofos o gobernantes, quienes iban a ocupar lugares sociales y éticos tan importantes, fueran criados por gente sin educación. Entonces, destina a las mujeres un puesto en “La Republica” donde desarrollar sus quehaceres. Obviamente las mujeres participaron en esa organización, sin tener jerarquía. Sus tareas fueron consideradas de menor valor. “Un poco menos”, para distinguir la amplia diferencia con respecto a los hombres. Esto puede parecer algo particular de algunos grupos, por el contrario, como sabemos, se trató de una concepción generalizada. Desde Homero a Galeno, todos consideraron el lugar social de las mujeres jerárquicamente inferior, esta concepción se desprendía del modelo masculino.

Tenían la idea de que los órganos sexuales: ovarios, útero, vagina, eran la presencia invertida de los órganos masculinos. Con el referente masculino, los ovarios contaban como testículos, los conductos de los ovarios eran restos de testículos. El género estaba dado por los hombres y dentro de esa categoría las mujeres, un defecto en la naturaleza, donde sus órganos constituían una prueba, a la que se agregaba, sus músculos flojos. En el artículo citado, Giulia Sissa, feminista, erudita, deja translucir que muchas de las escritoras e investigadoras especialistas en estos periodos contienen su cólera cuando leen estos pasajes sobre las mujeres en los textos de los antiguos, es decir que en algunos sectores se trata de un problema que se mantiene al rojo vivo. Entonces la idea de aquellos hombres era la inferioridad en su aspecto social, ético, religioso y biológico.

En el interesante texto de Thomas Laqueur, “*La construcción del sexo. De los griegos a Freud*” (libro perteneciente a la biblioteca feminista) hace un recorrido extenso por algunas opiniones, estudios e ideologías durante siglos respecto de la cuestión del género, la especie y el lugar de las mujeres. Poder votar, trabajar, entrar en el libre comercio (modistas, que hacían sombreros, vestidos o hacedoras de otros productos) pasó mucho tiempo. Cambio que lentamente comienza a partir de la Revolución industrial.

La Revolución francesa es un momento de corte o quiebre pero no fue decisivo para pasar a otra cosa. Antes de la Revolución, muchas mujeres participaron a escondidas en la vida política por mucho tiempo. La Revolución implicó para quienes fueron activas en su gestación, promesas de liberación. Llevó mucho tiempo que esas promesas se hicieran efectivas, por ejemplo, votar, tener participación en la vida política. Esos cambios sucedieron mucho después en tanto los mismos hombres revolucionarios los obstaculizaron. Thomas Laqueur tiene en cuenta, parte de lo sucedido en Europa, particularmente en Francia.

En Argentina, Guadalupe Cuenca la mujer de Mariano Moreno invitaba a otras mujeres a debatir, en la orientación política de su esposo. En Europa y particularmente en Francia algunas mujeres se reunieron. Esta vida activa de los salones fue de gran influencia para la Revolución francesa. Es decir, en uno o dos siglos, XVII, XVIII, hubo discusión política. Benedetta Craveri relata con minuciosidad, en *“La cultura de la conversación”* algunos hechos interesantes transcurridos en los salones franceses de damas aristocráticas, estas iniciativas molestaban a varios, por ejemplo a Rousseau. Algunas mujeres iban construyendo un lugar importante respecto de la cultura y lo social. Entonces tarda hasta la Revolución francesa la posibilidad de abrir otros espacios y otras posibilidades en cuanto a, la política y la vida social pública desde la modista a la escritora. Recién en 1850 empiezan a aparecer voces de hombres y de mujeres con alguna que otra propuesta de un lugar para las mujeres.

Los libros de anatomía a partir de 1830, 1850 muestran el cuerpo femenino, la imagen exterior y también los órganos internos. Hasta ese momento siempre aparecía el dibujo del cuerpo masculino. Hasta la Revolución francesa y los ascensos del feminismo no hubo cambio.

Entonces uno puede preguntarse, fue por voluntad de algunos hombres, por dominio físico, militar o hay otra cosa en estas historias. Lo cierto es que el cambio en la subjetividad tendrá que esperar. Historias que permiten hacer aproximaciones a contextos del discurso del Amo. Con estas historias vemos qué pasaba antes de Freud ya que el Psicoanálisis no llega como un aerolito a nuestro tiempo sino que hay un estado de los discursos que nos interesa tener en cuenta.

La revolución industrial, los alegatos feministas, la literatura que hacía hablar a las mujeres, nos dan una idea de cómo eran las cosas en el siglo XVIII y luego en el siglo XIX, todos elementos que fueron construyendo la subjetividad de una época y por lo tanto nos pintan a esas mujeres que luego Freud escucha en lo que tienen para decir.

Mucho tiempo antes, en épocas de la Roma imperial se transportaron las cuestiones filosóficas desde Grecia a Roma, también pasó con las religiosas, los mitos y ritos.

Sabemos que en Grecia estaban las fiestas dionisiacas, en torno a Dionisos con una cantidad de rituales que incluían sacrificios. Costumbres importadas a Roma con variaciones, allí aparece el Liber Pater, referencia tomada del libro de Pascal Quignard en su libro: “*El sexo y el espanto*”. El Liber Pater, el órgano peniano que se exhibía y paseaba por las calles en fiestas efervescentes con otras características que en Grecia (en Grecia sabemos el estado de euforia en que entraban las mujeres en fiestas Dionisiacas, hipnótico, de locura y embriaguez). En Roma existía lo que se llamaba el *Fascinum* la imagen del pene gigante que se exhibía, correlato de Príapo. El órgano peniano se llamó mentula.

Para el romano el fascinum organizaba su vida cotidiana política en tanto vivían llenos de supersticiones y prejuicios respecto de lo que se llamaba el mal de ojo o la envidia. El fascinum era la representación del órgano gigante, también se hacían amuletos con ese tema, para colgarse, constituyendo una forma de ahuyentar la mala incidencia de los otros. En la vida diaria y ante cualquier situación ya sea de negocios, con los esclavos, los extranjeros, las mujeres, los amigos, los enemigos, sea quien sea, la superstición estaba presente, el temor al *mal de ojo* por el efecto atribuido de *decaimiento*. El Fascinum en definitiva era un modo de hablar de la virilidad, de la erección del deseo y también del órgano.

Para el romano el paso por el coito, salir del acto, la detumescencia era una tragedia que lo hacía entrar en un estado de tristeza porque en la concepción del romano (lo que documenta el autor sobre los primeros siglos de la era cristiana) la virilidad era fundamental.

La virilidad no debía decaer, ese decaimiento ya sea por el coito o por otra razón era temido o los ponía tristes.

Entonces los estados del discurso hacen pasar algo que se mantiene. Cuando nos preguntamos por qué se establece a lo largo de siglos una diferencia entre sexos: hombres, mujeres, esa diferencia ha tenido una apoyatura en una diferencia biológica, o natural. Pero ¿eso es todo?, ¿podemos mantener ese criterio como analistas? no. La diferencia entre sexos, en tanto existe el lenguaje, por su injerencia, que hacemos diferencias entre el día y la noche; entre blanco y negro; entre hombre y mujer. Es por el lenguaje que se va a plantear una diferencia simbólica entre más y menos de tal manera que quienes tienen pene quedan del lado del más, del que tiene, y quienes no tienen quedan del lado de la carencia, del menos. A partir del lenguaje se hace una diferencia entre los que tienen poder y los sometidos en equivalencia a los que tienen y los que no. Aún falta indagar que pasa con el sexo en lo Real.

El saber en términos de la cultura es algo que puede entrar en una acumulación y no le hace efecto a nadie, no está para eso. El saber del análisis es otra cosa es un saber que tiene efectos. A partir del Psicoanálisis consideramos la importancia del lenguaje y del significante como algo que

tiene efectos y produce movimientos en relación a ese saber. No solo el efecto en términos generales, sino más que nada el afecto correlativo a los efectos, tanto de los positivos como de los otros. Estamos hablando de un saber que se distingue de este otro que podemos encontrar en los libros. Donde queremos llegar no es a ese saber de los libros (aunque no viene mal), sino a este otro (que anda entre los otros saberes) donde encontramos lagunas, fallas, puntos umbilicales, límite. Estamos haciendo referencia al saber del inconsciente el de las formaciones del inconsciente, fallas, lagunas y el límite se refiere a eso de cada uno.

El saber tiene otro punto de partida en tanto en el Psicoanálisis ubicamos el saber en posición de verdad.

El discurso *discurso del analista* es donde el saber se adquiere por la experiencia (la propia y con otros) sobre la verdad. No nos interesa la verdad de la exactitud, tampoco la verdad verdadera sino la verdad que entra por la vía del error, de los yerros, de los fallidos, eso es muy freudiano. Freud dice que la verdad entra por el error, partiendo de los fallidos o partiendo de la caída de la prestancia del yo y por la repetición al hablar. Todo eso pasa en un discurso, si bien está la histeria y eso puede haber existido antes del Psicoanálisis, la histeria se transforma a partir de la experiencia del análisis, lo que quiere decir, que por el discurso, por la relación con el analista se empieza a hablar de otra manera.

Partimos de los dichos y tenemos que estudiar como de eso se desprende el decir. No siempre en el orden del fallido, como sabemos también hay otras formaciones, sueño, chiste. Quizás el lapsus es el que mejor muestra lo que puede surgir de verdad a partir del error. Es decir que no nos interesa la verdad en términos de verdad o falsedad como en lógica, aunque utilizamos el término, por el contrario nos interesa la verdad en tanto sin ser exacta produce efectos y sabemos que su estructura es la estructura que la mentira hace pasar. Proton Pseudos, llama Freud a la mentira, en *Psicoterapia de la histeria* con la joven Emma y entonces la verdad viene por el lado de la ficción. La ficción central en el análisis es la ficción del Complejo de Edipo, de Edipo para no agregarle el “complejo” al menos por ahora. Edipo es una ficción que Freud trae de la tragedia griega gracias a la histeria.

En esta dinámica de la relación entre saber y verdad lo que tenemos es un saber agujereado, con fallas, con un límite que Freud encuentra en el ombligo del sueño. Una verdad ficcional se puede plantear en términos de mentira y sin embargo en relación al deseo. Pero de dónde vienen esas ubicaciones respecto del saber en el análisis y la relación con la verdad. El mejor lugar para empezar a tratar la cuestión del sexo y las distintas posiciones es por el lado de los textos freudianos luego con Lacan pasan otras cosas, con *“La significación del falo”*, el escrito, retoma a Freud.

En “*Ideas directivas para un congreso sobre sexualidad femenina*” señala lo que queda intocado en los desarrollos posteriores a Freud con respecto a la sexualidad femenina. Todas estas cuestiones hacen pasar modos de orientar la clínica.

Comenzando por Freud. En 1908 “*Sobre las teorías sexuales infantiles*” texto contemporáneo al caso *Hans de 1909*. Freud está ubicado con Hans a través del tratamiento que, le ha dado el padre. En este artículo, considera el tiempo de la investigación sexual infantil. Dice de la investigación sexual infantil que los resultados a los que llega un niño en sus pensamientos tienen errores, a veces groseros, de todas maneras atraviesan cierta relación con la verdad. Respecto de la investigación, Freud agrega que las teorías sexuales infantiles tienen la importancia, de los grandes descubrimientos de la humanidad. Es decir de los planteos que los filósofos, los inventores, los escritores se han hecho acerca de las cosas que pasan en el mundo. En ese orden de cosas, una de las primeras cuestiones de la investigación sexual, en relación al sexo es organizar las teorías. Freud no duda en plantear que esas teorías de los niños son tan serias e importantes como las de los grandes pensadores de la humanidad ya que estas últimas se fundamentan en las anteriores. Entonces ahí tenemos a Aristóteles, Platón, Descartes, cada uno con su teoría. Estos hombres y mujeres también somos nosotros, que tenemos nuestras, seguramente más modestas, teorías sexuales infantiles.

Ante los primeros resultados a los que llega el pequeño observador, dice Freud, no queda intimidado por el saber. Si hay otros o el otro es alguien que hace posible la pregunta, entonces ese pequeño curioso va a poder continuar esa investigación haciendo preguntas a sus mayores. Los mayores, pobres desmemoriados de su infancia, responden con desacuerdos a las preguntas que hacen los niños. Algunos padres frecuentemente corrigen a sus hijos pequeños atendiendo a una supuesta verdad de los hechos.

Cuando el niño no ha quedado intimidado, su investigación prosigue, entonces puede plantearse preguntas. Ahora bien, cuando hace preguntas se da cuenta que no todo lo que dice gusta a sus mayores, entonces, va a seguir investigando, pero en silencio. No dice nada a los padres ni educadores, (quienes no acuerdan con las deducciones y observaciones) no les va a decir cuáles son sus conclusiones. Y de todas maneras prosigue su investigación sin comunicarlo.

El Juanito del caso freudiano, tuvo una hermana y su investigación sexual estuvo atravesada por ese nacimiento. Es conocido en el relato del caso, el momento en que ve los genitales de su hermana y exclama: “Es pequeñita, ya le va a crecer.” Esto forma parte de su investigación sexual. Vemos que un mundo organizado por pensamientos, somete a la percepción. Las teorías sexuales infantiles llevan a “no ver” (“Es pequeño,

ya le va a crecer” da cuenta de que ha visto algo) y niega lo que ve. Es decir, una percepción que parece alucinatoria, y sigue adelante con su idea.

Nos hace recordar la importancia que tuvo el Fascinum para los romanos, pero el descubrimiento de la importancia del falo a partir de Freud es decisivo, no tiene antecedentes y cambia por completo la palabra de las mujeres que desde ese momento encontraron con Freud un modo distinto de hablar. La premisa universal del falo, que Freud elabora a partir del caso Hans pero con consecuencias bastante diferentes en tanto la premisa, permitió a Freud construir la teoría de como se organiza la sexualidad en la infancia. El niño de este caso ve penes en todos: niños; animales; objetos inanimados. El niño, como los romanos, sólo que esta vez organizado por el falo. Ese sexo que se comporta como una peste en tanto se desplaza, contamina todo lo que se hace y se dice, ocupa a hombres y mujeres.

En el texto del '23 *“La organización genital infantil”* Freud afirma el planteo que también es una lógica, la lógica del primado fálico. Parte de la frase “Es pequeño y ya va a crecer” luego el niño pasa a manipular su órgano, es descubierto por sus mayores y amenazado. Forma parte de sus elucubraciones, de sus pensamientos, de su investigación infantil de tal manera que esa amenaza tiene asidero. Entonces cuando ve a su hermana u otra niña de su misma edad, la deducción de Freud es que siendo una investigación sexual de cada niño, en tanto hay resultados típicos, se trata de algo universal. Una de las construcciones a la que llega el niño, es que todos los seres son fálicos, tienen falo. Una vez aludido por la amenaza, en algún momento empieza a considerar que esa amenaza puede hacerse efectiva y en tanto puede hacerse efectiva deduce que el órgano de las niñas, les ha sido removido, pasa a ser un órgano que puede ser cortado. El órgano ha sido cortado, le ha pasado a la hermana y también puede pasarle a él.

Entonces, con las reflexiones de la investigación, se constituye el modo de construcción de un saber. De un saber que no siempre se ventila, salvo que la situación se preste o que haya alguien que se preste a escucharlos. Este saber nos interesa y está en una relación a los movimientos de verdad, es un saber que va a tener en el centro lo que llamamos Complejo de castración. Que el niño llegue al resultado de que a las niñas se les ha cortado, es decir, que las cosas se ordenan en tanto hay seres fálicos y seres castrados, sea como sea, la preeminencia es del falo, que no es el pene. El pene va a entrar en la significación fálica gracias a la existencia del lenguaje. Es decir que la castración como complejo tiene (en el centro de la producción del saber) la primacía del falo “fálico o castrado” “niños que tienen pene o niños a los que se les ha cortado” de cualquier manera ambos se sitúan por el falo. Siempre la primacía es del falo, cuando el niño ve o cree ver en la hermana que “el falo está cortado”

la relación es también al falo en sentido negativo. El Complejo de castración se organiza según la premisa, se trate de los que tienen o los que no, ambos casos están concernidos por la primacía del falo. Y este orden dado por la premisa fálica en la deducción freudiana, es correlativo a la castración es decir al hecho de que el complejo central de este saber es el Complejo de Castración.

Por lo tanto si nos planteamos hacer un desarrollo respecto de la feminidad, hasta aquí no la podemos hacer entrar. Igual: la premisa fálica parece repartir ordenes “hombres- mujeres” según el Complejo de castración, según también el orden que reparte el lenguaje. Este saber organizado por el Complejo de castración, más tarde en, “Análisis terminable interminable”, Freud encuentra, un tope. Es un límite de esa elaboración, por el lado de las mujeres se va a resolver como envidia fálica y por el lado de los hombres como temor.

Hasta aquí la organización del mundo de acuerdo al falo. Es decir reencontramos esta suerte de temor romano por la pérdida de la erección.

En términos freudianos hay un desarrollo considerable hasta llegar a los textos de la feminidad y la sexualidad femenina. Con “*Tres ensayos.*” Está el aporte de 1915 donde Freud retoma algunos de los planteos de las teorías sexuales infantiles y luego el lugar del falo en “*La organización genital infantil.*”

El análisis nos lleva a tener una posición con respecto a la castración y ver los límites en Freud y también porqué Lacan va incluyendo una lógica de la sexuación a la que aún tenemos que llegar. Las niñas entran con esos problemas respecto de la castración, el falo en menos, estar en menos respecto de algo. Es decir, la relación en la que se sostiene respecto del falo es positiva o negativa. Lógica de la castración - lógica fálica. Vivimos en una época en que aparentemente las cosas han cambiado para las mujeres si se han considerado postergadas dejadas de lado, excluidas de la vida pública porque no se les permitía hacer lo que ellos hacían, actualmente es como si se les dijera ¿querían hacer? Vayan y hagan todo lo que quieran. ¿Quieren resolver el problema haciendo lo mismo que los hombres? ¿Quieren ser fálicas? Sean fálicas. Y ahí están en la vida pública. Pueden hacer lo que quieran. Pero el feminismo no resuelve el problema de la feminidad.

Las mujeres pueden resolver ser madres o jefas de una empresa, pueden hacer lo que quieran, pero, ¿han resuelto el problema de la satisfacción-insatisfacción? Problema típico de la histeria. Ahora bien el falicismo no es ajeno a la sexualidad de las niñas, ya lo hemos visto. La madre, hace, dispone y la niña va a medir el falicismo en esa relación a la madre. Ahora bien ¿eso ha resuelto el problema de su exclusión, o mejor dicho de su sexuación?. Lo dejo por el momento en suspenso.

Nuestro interés es cómo llegar a una elaboración de la lógica de la feminidad sin que tengamos que caer en una reivindicación del lugar de las mujeres, tomamos en cuenta los textos que comentan algunas de estas posiciones feministas.

Hasta aquí la lógica fálica permite un punto de llegada respecto de la elaboración del sexo para el niño y para la niña. Esta salida no es solución de la feminidad. Cuando decimos “una salida” no estamos diciendo ninguna otra cosa más que una conclusión del análisis. Es decir cómo sale del análisis una lógica de lo femenino que concierne tanto a hombres como a mujeres.

A partir del cuadro de la función fálica, podemos investigar la división hombres, mujeres. Sabemos que hay hombres y también mujeres que se plantan del lado hombre sin necesidad de un ejercicio al menos activo de la homosexualidad, me refiero a mujeres que se sitúan en la lógica fálica. También observamos que del lado femenino no solo se sitúan mujeres puesto que Lacan encuentra algunos señores (sea el caso de San Juan de la Cruz) que pueden ubicarse del lado femenino. Aún es necesario estudiar si la división de un lado o del otro es rígida. Todos nos situamos en el goce fálico, puesto que también es el goce de hablar. Esa relación al goce es para todo ser hablante. La cuestión es cómo va a entrar y de qué manera la relación al no-todo fálico. Volviendo al saber como planteé más arriba hay lagunas, falla, un no-todo relativo al saber, esto es un límite también para la doctrina del psicoanálisis.

Thomas Laqueur habla de la construcción del sexo, ese enunciado tiene el interés de no plantear el problema como cerrado, no podemos orientarnos pensando que en el Psicoanálisis hay una doctrina ya terminada, ya concluida y que nosotros vamos a abrirla hasta llegar a su última palabra, sino que está presente todo el tiempo (respecto de la construcción o de la relación que mantenemos a ese saber) la presencia del no-todo. Esto quiere decir que no está cerrado. Que no está cerrado en Freud que no está cerrado en Lacan, respecto de lo sexual en general y de la sexualidad femenina que se incubaba a partir de Freud y Lacan le da una continuidad crítica. Para nosotros es cuestión de ir dando pasos que nos permitan aproximarnos. Freud comenta callejones sin salida de lo femenino. Lo sabemos en parte por la consecuencia de “*Análisis terminable interminable*” la roca, la envidia para las mujeres, el temor a la castración para los hombres. Esto es algo que Freud plantea respecto de su experiencia. Freud dice en los textos sobre la feminidad que todos los hombres de todas las épocas se han ocupado del tema de las mujeres. Pero todos los hombres, de todas las procedencias, de todas las vestimentas, de todas las filosofías, de todas las religiones, de todas las lógicas o de cualquiera de las lógicas, desde cualquier punto de la ciudad hay una concepción acerca de lo femenino. A veces esto fue explicitado a través de

teorías, a través de filosofías o de alguna otra manera. O como en la mayoría de los casos, no está explicitado, ocurre algo que podemos leer y entonces ubicarnos respecto de qué es lo que pasa en tal lugar o en tal otro respecto de lo femenino.

Si seguimos esa interrogación un punto de llegada en Freud después del recorrido activo-pasivo, de la pulsión, esa actividad o esa pasividad se pregunta (mucho antes de los textos sobre la feminidad) encuentra que desde la perspectiva de la pulsión siempre la pulsión es activa, la libido es masculina, entonces cómo situar a las mujeres. La libido siempre es masculina, siempre es activa pero puede tener fines pasivos. La actividad es de la pulsión pero el fin es pasivo.

En la biología hay una diferencia de los caracteres sexuales exteriores y hay diferencias respecto de los otros órganos. Sin embargo también por las investigaciones científicas el embrión humano es un embrión andrógino hasta que se hace la división y la combinación con las XY, XX. El embrión, en el plano genético es andrógino.

A partir de Freud, el falocentrismo, es algo que está en la lógica misma de la relación con la verdad, atrapada en ciertas interpretaciones que provienen de la maquinaria misma del significante. Quiere decir que la importancia del falo es un asunto que proviene más del lenguaje que por culpa de los hombres.

En principio toda esa elaboración supone (volviendo a los textos de la investigación sexual infantil, con la premisa del falo) que está el lenguaje, que está el significante y que la relación al Complejo de Edipo depende de esa maquinaria del lenguaje, de cómo se va a ubicar la madre en el Complejo de Edipo respecto al falo y la castración.

Entonces yendo de nuevo a los capítulos sobre la feminidad: el resultado es que la feminidad es un misterio. Todos los hombres del mundo teóricamente se han ocupado de hacer la pregunta acerca de lo femenino y una de las primeras cuestiones es que lo femenino queda como misterio. Otra es la consecuencia devastadora. Otra la insatisfacción.

A las mujeres se las idolatra en algunos casos, se las sobrevalora, se las mistifica o se las odia, se las desprecia y se las segrega.

Entonces con la lógica del discurso ¿cómo podemos plantearnos, en el Psicoanálisis, una salida para la sexualidad femenina?

“Lo femenino”.

Estudios para la construcción lógica del sexo.

María del Rosario Ramírez

* El todismo del falo

Desde las cartas de Freud a Fliess a los últimos textos, “*El esquema...*”; “*Análisis terminable interminable*” hay una continuación de Freud, en Lacan siempre que reparamos en los lugares donde lee críticamente. Lacan recupera de los textos freudianos, el falo, e invita a pensar algunos de los puntos pendientes o no explorados sobre la sexualidad femenina. Los callejones sin salida de la primacía fálica, incide en la concepción sobre el fin del análisis. Es claro, que la lógica que se tenga de lo femenino determina al que escucha.

En el seminario 15 “*El acto analítico*” Lacan habla de horror al acto. El término “acto” está presente en el acto sexual y en el acto analítico. Pero no siempre se ve que en el acto está el horror a la castración en aquellos que reflexionan sobre la castración y en lo femenino determinando un modo de pensar lleno de callejones y desvíos.

En “*La historia de las mujeres*” G.Sissa frecuente, historias, lógicas, en los filósofos. Lo femenino siempre ha estado en exclusión. En exclusión de las cosas de la ciudad (la Polis) las mujeres al margen. De todas maneras hay algunas inclusiones, Platón pretende incluir a las mujeres en la ciudad pero en esa inclusión siempre hay un menos relativo al posicionamiento social. Pasan otras cosas recordemos que en *El Banquete*, Platón escribe sobre el amor cuando es Sócrates quien tiene que dar su discurso sobre el tema le da la palabra a Diótima. ¿Es un misterio?, un paso estratégico de Platon en un mundo donde nadie ocultaba el amor homosexual? Encontramos una interesante lectura en el texto de David Halperin *¿Porqué Diotima es una mujer?* En el incursiona esta rareza de haber dado la palabra a una mujer en una ronda donde se discute sobre el amor entre hombres homosexuales.

Giulia Sissa, quien está entre los autores que integran el feminismo, un feminismo que no consideramos de reivindicación de beneficios otorgados a hombres, que reclaman para sí. Eso podría ser una forma de adoptar una posición y ¿porqué no? Así puede caer en una suerte de escalada de defensa de los valores fálicos. Es decir pretender para si, los mismos valores fálicos considerados para hombres. Es un poco así lo que

ocurre en el mundo moderno. “Nosotras las mujeres” puede constituirse en una tribuna desde donde defender los valores del feminismo. La dificultad es hacer de “las mujeres” una clase.

El Psicoanálisis propone algo muy diferente a la clase, ya que busca que cada una pueda extraer de su síntoma lo más singular que tiene y diferente de cualquier otro, hombre o mujer.

Hay una suerte de fascinación respecto del deseo y esa fascinación la expone Pascal Quignard . El deseo que fascina está en torno al fascinum. El fascinum no es otra cosa que el falo. Es decir con distintos nombres, es la función de fascinación del falo que ordena la vida de la ciudad a su alrededor. El fascinum no es el pene porque es la presencia del Dios tumesciente, figura de algo que se sostiene, ya que es de piedra o de madera. En los romanos, como hemos planteado, la detumescencia generaba tristeza. Sin embargo esa pretensión de priapismo trasciende el órgano. No solo es la referencia al pene sino a todo aquello que del deseo fascina, a algo eréctil y tumesciente, en otras palabras, que no decae. Es el famoso priapismo. La presencia del Dios, del falo como Dios.

Cuando el culto pasa a Roma, el Dios Baco dios del vino reemplaza a Dionisos, las orgías que se planteaban en torno a Dionisos tenían como conclusión, un sacrificio, el descuartizamiento de un hombre.

Elegían a alguno de los concurrentes y lo comían. Poco a poco lo que va quedando es el culto del fascinum. Y las bacanales, hacen entrar al demonio del pudor. Es decir el fascinum o falo va a ocultar el horror que hay detrás, en aquellas fiestas. Con una presencia en la cultura que oculta el descuartizamiento y la comida en las fiestas concretamente, orgiásticas. Poco a poco ha sido velado. Entonces lo más pudoroso en ese culto es que al fascinum lo paseen. Hay un remedo de eso en las procesiones religiosas donde pasean imágenes por la ciudad.

En la Villa de Pompeya está representado ese culto, Quignard habla de la relación entre el sexo y el espanto aunque en esos frescos está presente el espanto en las miradas, no esta presente el ritual sino sólo anunciado en algunos detalles de las distintas imágenes. Son muchas imágenes, personas, animales, hay un niño, hay demonios. Se trata de una representación en los frescos de Pompeya y un fascinum cubierto con un lienzo. Alguien está a punto de retirar el velo. Y en ese instante aparece el demonio del pudor, un personaje alado, con alas negras.

Me interesa destacar de la fascinación del deseo y la relación con el fascinum o falo, que en los frescos se ponía en evidencia algo mas allá de todas las imágenes, habiendo animales, niños, mujeres, hombres, diablos o demonios, una representación ritual de los distintos personajes que participaban, el conjunto dominado por lo que esta en el centro, falo o fascinum cubierto por una tela, es decir enmascarado, bajo un velo. Ocultando el horror que hay detrás, la temática sigue siendo, las fiestas

dionisiacas, lo que esta prometido en cuanto al ritual de sacrificio humano y comida. Entonces en los frescos no vemos el ritual completo, lo que vemos es que hay algo que domina la escena de ese conjunto, nadie escapa al dominio de ese personaje central, el falo, bajo las condiciones de un culto, cuando están por levantar el velo, aparece el demonio del pudor impidiendo que el falo sea develado.

En el “Escrito”: *“La significación del falo”* Lacan va siguiendo los textos de Freud, las dificultades que encuentra, algunas anunciadas y otras no, vale recordar el párrafo en el que da la referencia al ritual del que hablamos:

“El falo aquí se esclarece por su función. El falo en la doctrina freudiana no es una fantasía, si hay que entender por ello un efecto imaginario. No es tampoco como tal un objeto (parcial, interno, bueno, malo, etc...) en la medida en que ese término tiende a apreciar la realidad interesada en una relación. Menos aún es el órgano, pene o clítoris, que simboliza. Y no sin razón tomó Freud su referencia del simulacro que era para los antiguos.

Pues el falo es un significante, un significante cuya función, en la economía intrasubjetiva del análisis, levanta tal vez el velo de la que tenía en los misterios. Pues es el significante destinado a designar en su conjunto los efectos de significado, en cuanto el significante los condiciona por su presencia de significante”

Entonces en *“La significación del falo”* el falo ocupa un lugar central para todos. Creo que ahí no entran los animales salvo para los niños, por ejemplo Juanito. Para Juanito todos tienen pene, la universalidad pasa por ese tiempo en el que busca la presencia del falo en todos los seres e incluso los inanimados. Lacan en el escrito mencionado habla del falo como significante. Al final del escrito *“La función del significante fálico desemboca aquí en su relación más profunda: aquella por la cual los antiguos encarnaban en él el Nous y el Logos”*.

Lacan habla de “logos”, discurso, en que deviene la relación al Otro del lenguaje, en tanto para ese Otro del lenguaje el falo ocupa algún lugar. Y si no lo ocupa, eso también va a determinar algo.

También en el escrito *“Que el falo sea un significante es algo que impone que sea en el lugar del Otro donde el sujeto tenga acceso a él. Pero como ese significante no está sino velado y como razón del deseo del Otro, es ese deseo del Otro como tal lo que al sujeto se le impone reconocer, es decir el otro en cuanto es él mismo sujeto dividido de la Spaltung significante”*

En la medida en que el sujeto es hablado por el Otro ese elemento, ese operador fundamental que es el falo plantea un lugar en la realidad, en lo real del sexo. Es decir es ese significante fundamental, al que Lacan eleva al estatuto de significante extrayendo esta consecuencia de la serie de

textos de Freud, lo eleva al estatuto de significante productor de significación y eso determina un efecto sobre los cuerpos. Quiere decir que el significante produce un corte con la naturaleza. El significante va a plantear un corte, una separación de la naturaleza, de la naturaleza de los cuerpos o de la naturaleza entendida como biología.

Cuando hablamos del falo y sus efectos de significado, hablamos de la relación al sexo y a la sexuación en el contexto del escrito. Esto descarta que la cuestión vaya a estar determinada por la naturaleza, anatomía, por la biología, por lo orgánico. Vamos a ver en que punto la anatomía no es indiferente. Sabemos que los cruces son múltiples y muchos sujetos teniendo una determinada anatomía se sienten en un cuerpo equivocado. Un primer paso es que, nos encontramos con ese efecto del significante sobre el cuerpo, considerado por Freud en *“Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica”*.

Hay efectos por esta presencia del significante falo. Y estos efectos los dividimos respecto de la anatomía. No necesariamente se superponen. Las consecuencias son múltiples. Ese recorrido relativo al sexo obviamente pone en juego la relación del sujeto al Complejo de Edipo, correlativa de la relación al falo. Es decir, de cómo el falo, se va a constituir como tal incluso qué concepto el niño se hace del significante falo.

Por un lado va a tomar esa pequeña porción de discurso que está en el Otro. Eso no se produce de entrada hay un trayecto por el Complejo de Edipo. El falo va a devenir significación en tanto esté en juego la castración. Lacan remarca en *“La significación del falo”* que eso va a llegar no solo por amenaza, lo que ve, lo que acepta, lo que no acepta, espera, sino que el resultado relativo a la castración depende del advenimiento de la castración en la madre y de la existencia de la castración para la madre. Estoy siguiendo (no textualmente) el escrito *“La significación del falo.”*

Lo que leemos en *“La significación del falo”* es coherente con la lectura de los textos de Freud. La serie de modificaciones, en lo que dicen los niños referido al Complejo y al falo. Los primeros textos, por ejemplo el de 1908, sobre las teorías sexuales infantiles y algunos textos posteriores, en los que Freud se ocupa de ese trayecto en los varones. Es decir, para construir esta lógica del falo se ocupa básicamente de lo que pasa con el varoncito.

En primer lugar, una percepción del cuerpo, de la anatomía de la hermanita o compañera de juego. Freud resalta que el niño se hace el distraído frente a eso que ve o ve mal o ve distinto o ve distorsionado.

Simplemente lo que ve lo niega. La formula es: “Bueno dejémoslo, es chiquito”. “Este asunto ya se va a arreglar”. Hay que esperar “ya va a crecer.” “Es chiquito ya va a crecer.” Se produce una negación de eso que ve.

Freud encuentra estos comentarios en los varones y al comienzo no estudia lo que dicen las niñas. En “La organización genital infantil” el planteo es que tanto para los niños como para las niñas hay primacía del falo. El primado es del falo. Los dos se rinden frente a la existencia del falo, el falo se constituye por el hecho de que puede faltar. Entonces lo que va a instituir al falo es siempre la posibilidad de su falta en la concepción de las teorías del varoncito, en tanto está eso en juego es que el falo se constituye como tal. Empieza a organizar cierto concepto del falo que pone en relación a un más o un menos, hasta que finalmente considera, que hay alguna diferencia sexual entre la madre y el padre. Diferencia que el varón intuye respecto al nacimiento y las teorías sobre la relación sexual entre los padres. Observaciones e investigaciones lo van convenciendo de la existencia del falo. Pero siempre en una relación entre el órgano y su falta. Lo que constituye el falo como significativo es la correlación o la correspondencia entre el pene y su falta. Es decir en la constatación, en la percepción de los genitales de las niñas.

Cuando Freud escribe el texto “*Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica de los sexos*” en 1925, ya tiene “*La organización genital infantil*”, donde habla de primado fálico para ambos sexos. En “Algunas consecuencias psíquicas” Freud observa que los niños, varones, ante la percepción comienzan una investigación, hacen observaciones y tienen dudas. En el texto freudiano la duda sitúa la posición del varoncito, el pequeño curioso (esto prosigue). La elucubración, la investigación, la duda, la observación. En resumidas cuentas la primera consecuencia es que lo que ve no le convence. Ve los genitales de su hermana y frente a eso es que continua o comienza su observación, duda y se debate frente a lo que ve. Tarda en concluir, no concluye o finalmente concluye. Esto a diferencia de las niñas quienes frente a lo que ven, saben. Han visto, lo saben, lo quieren tener. Es decir que hay una economía respecto de este tiempo que se da el varoncito para meditar, dudar, observar, investigar. La consecuencia es que no cree del todo. Se produce una diferencia en el tiempo, el varón se toma un tiempo para comprender, hay una demora y una no conclusión del lado de los varoncitos y la niña economiza el tiempo con una conclusión rápida. En ellas se reduce el tiempo para comprender. Y la conclusión es inmediata. En el planteo freudiano, la niña se rinde ante una evidencia, pero en verdad la evidencia, frente a la existencia del falo, no deja de ser un telón o velo, frente a qué, a que esta rapidez muestra que no está la posibilidad de considerar la relación a la falta en ella. Ella hace una alianza con el hermano y del mismo modo que para el varoncito, las niñas una vez que se ha comprobado que efectivamente el órgano tan preciado (con tanta sensibilidad, tan satisfactorio para el niño), una vez se ha comprobado la falta del órgano, esto tiene una consecuencia psíquica en el varón respecto

de lo que Freud llama la amenaza o los efectos de castración. Lo psíquico tiene una consecuencia corporal en tanto amenaza el órgano tanpreciado. Tiene una consecuencia a nivel de su anatomía pero la operación es psíquica. Se convence de que lo que hay puede faltar. Y en tanto está el convencimiento, queda amenazado en su órgano.

Eso que posee y que le provee tantas satisfacciones puede faltar. La constitución del falo pasa por cierta observación relativa a lo que percibe en el cuerpo de su hermanita o su amiguita de juegos. Es lo que se desprende de Freud y también del escrito “La significación del falo”. La observación de la hermana y la cuestión interesante en todo esto es que la hermana piensa como varón en cierto punto, aunque con consecuencias diferentes en tanto estamos planteando que todas estas consideraciones respecto del falo van acompañadas de la relación que el chico mantiene al Complejo de Edipo. Entonces a nivel del Complejo el niño pequeño en términos freudianos, es un enamorado de su madre. Y el trayecto relativo al falo termina su recorrido una vez que también la madre es afectada por esta carencia, este modo de falta.

El falo como significante, significante de la falta, no solo afecta al varoncito. La niña también observa una diferencia de tamaño entre el clítoris y el pene aunque sabemos que Freud hace una equiparación del pene en los niños, el clítoris en las niñas, por la satisfacción, pasa por la lógica fálica.

Entonces, una diferencia importante, el niño se convierte en curioso investigador, para la niña es un asunto concluido. Para la niña esas observaciones llegan a ella como consecuencia psíquica. Obviamente está en juego la anatomía, pero, puede ocurrir que en el camino hacia la feminidad la niña entre en el complejo de masculinidad a tal punto que se considere varoncito. Es una especie de alucinación de pene en esta relación a un complejo masculino en el que ellas se suponen hombres.

La niña se comporta al principio como varón y hace alianza con su hermano, si para el hermano luego de todas las derivas de la relación al falo, las niñas pasan a ser seres especiales, a rechazar. Más adelante en otros textos, por ejemplo los de la degradación de la vida amorosa retoma el tema.

La relación al desprecio o al rechazo, en ocasiones se transforma en idealización. Para la niña es asunto concluido y esto preserva el estatuto de velo, otra cara del problema, la niña ve y concluye. Es decir, ve, sabe, quiere uno igual o uno como ese. Entonces las alternativas son la esperanza de tener uno, la posibilidad de sustituir el pene por el niño, en tanto el padre va a incidir, cuando incide. En términos generales el padre incide respecto de la metáfora. Está planteado de qué modo, sabemos que así como para el niño la relación a la madre como objeto amoroso es fundamental para la niña también. Hay una diferencia entonces que se

establece y esto es a partir del sepultamiento del Complejo de Edipo. Ustedes saben que a partir del texto del *Sepultamiento del complejo de Edipo* se va a marcar otra diferenciación respecto de lo que sucede de un lado y del otro pero no estamos diciendo anatómicamente sino que (por eso el texto “Algunas consecuencias psíquicas” para establecer que el falo es el significante que va a incidir en las consecuencias psíquicas diferenciado de la anatomía). Hay niñas que pueden situarse problemáticamente en relación al falo. La homosexual femenina le hace dar cuenta a Freud de algo que ocurre en el Complejo de Edipo de las niñas. Digamos para el varón la cuestión respecto del Complejo de Edipo implica que una vez que está, una vez que el complejo se va a pique como dice Freud o se produce el sepultamiento del complejo, eso destruye por completo el complejo de Edipo para los varones. Entra en la represión. Como Freud dice, este resultado es ideal. El trayecto del sujeto por el complejo, de lo que se construye en relación al falo y su culminación, Freud se expresa así “*No se sabe si esto se cae como un diente de leche o si hay otras razones por las cuales el complejo de Edipo se va a pique.*”

La cuestión es que existe la disolución del Complejo de Edipo y hay diferencias en varones y niñas. En los varones este complejo se destruye y cae en la represión. Para las niñas que han tenido amor a la madre del mismo modo o con la diversidad que esto supone. En el complejo tiene que hacer como Freud explica, una sustitución. Lacan dice en “La significación del falo” que la niña hace una transferencia de la madre al padre en sentido analítico, ¿Esto qué quiere decir? Que está en juego en esa transferencia la metáfora. Quiere decir que si la relación de la niña respecto del amor se plantea hacia la madre y en esa dinámica de constitución de la relación al falo en algún momento esa cuestión va a caer se produce una transferencia y una metáfora al mismo tiempo que es poner al padre como sustituto de la madre, pero la cuestión problemática en el Complejo de Edipo de la niña es que ahí comienza el Complejo.

Ahí empieza el Complejo, la niña queda con las ganas, esperanzada. Y entonces la castración que en primer punto se plantea con respecto a la madre y al falo. En un segundo tiempo se plantea al padre, la castración es con respecto al padre, quien le va a dar algo. Es el portador. Bueno, si nos guiamos con el texto “*Pegan a un niño*”, la relación al padre es erótica, el amor plantea el erotismo, el surgimiento del erotismo. Si la cuestión la continuamos, en esa relación al padre puede nacer una esperanza, tiene en el horizonte la relación al niño. En general, los niños cumplen un papel pero por la cadena simbólica de dones podría ocupar otra cosa ese lugar, el dinero u otra cosa. “*La significación del falo*”, es una lectura de los textos freudianos, Lacan releva que el falo no se reduce a la imaginación. Lacan resuelve esta cuestión al decir somos seres que estamos en el lenguaje y en la medida en que hablamos la relación al sexo y a la

castración se plantea por el lugar que pasa a tener el falo. No hay síntoma en el sentido analítico del término sino se plantea esta relación al falo y la castración, y tampoco nada estabiliza en la relación al partenaire ni en la posibilidad de acoger al niño que viene por esa relación. Es la primera parte de “La significación del falo.” Pero todo esto no es por lo imaginario del falo sino que el falo es un significante y Lacan recuerda la función de velo que tenía en los misterios griegos, una alusión a la villa de Pompeya. A esta función del fascinum, es decir el Dios del priapismo y de la tumescencia, en torno al cual estamos todos dando vueltas. Lacan habla del falo en su relación al velo. Misterio de las iniciaciones, de los ritos iniciáticos que regia a todos los que estaban a su alrededor, ocultando la crueldad del trasfondo. Los frescos, anuncian y velan la orgia, el sacrificio. El velo del pudor representado por el fascinum está cubierto por un velo a punto de ser levantado momento en que aparece el demonio del pudor. Un dato de la cultura que esté el pudor. Y el falo cumple esa función. Es decir que pone en juego el Complejo de Edipo y el Complejo de Castración, la función del falo y la determinación del significante, determinación sexual. Freud habla de una ignorancia de la vagina. No como órgano, como carne, Lacan dice: es un poco sospechoso que no haya conocimiento de este lugar del cuerpo. Sin embargo Freud mantiene en el último período del desarrollo que hay una ignorancia respecto de la vagina. Hay una ignorancia que se mantiene respecto de la vagina, (más adelante retomaremos este punto con el texto de Lacan “*Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina*”) no como pedazo del cuerpo como parte del cuerpo, como carne, sino una ignorancia en los niños en términos de la función que ese órgano puede cumplir en la penetración, en el acto sexual. Entonces, se mantiene la ignorancia.

Cuál es la consecuencia psíquica que va a tener la presencia del falo siempre ese falo es la relación a la presencia y la falta. Una operación simbólica, por eso el mas y el menos, es una función del falo.

Por qué frente a ese agujero el niño, la niña responden como que hay o no hay, es decir en esta relación del falo a la castración del falo a la falta. Es lo que define una entrada en menos por parte de las mujeres y a veces de los hombres también.

En los textos de la feminidad Freud habla de la mujer como misterio.

Nicole Loraux, historiadora, una de las autoras que escribe en “La historia de las mujeres”, en otro de sus libros: “*Las experiencias de Tiresias lo femenino y el hombre griego*” de editorial Biblos, escribe sobre el hombre griego, la Polis. Dice que en la polis en términos democráticos, en la política, las mujeres estuvieron excluidas, relegadas a la marginalidad. Esta autora explica, que no se va a ocupar de levantar la bandera de “las mujeres” sino que habla de ciertas hipótesis, en general

cuando se habla del lugar de las mujeres en la Grecia antigua se retoma este problema, lo que se refiere a la organización de la ciudad, el puesto social, las mujeres están afuera. Vemos como insisten los historiadores en subrayar este aspecto y el de las diferencias que se hicieron por la anatomía, algo de larga data, cuando Freud recupera la lógica de la castración, la recupera por su práctica, problemas que han estado mucho tiempo antes. Esta autora dice que mantener una separación tajante de roles de los hombres y de las mujeres, lo que le toca a los hombres y lo que se dejó de lado respecto de las mujeres, esta insistencia –dice Loraux- tiene la función de cubrir otros lugares donde sus héroes aparecían diciendo cosas que los feminizaban. Aquiles, el héroe monumental cualquiera que lo veía venir salía corriendo porque asustaba. Esta autora sostiene que en general no se releva cuando Aquiles tiene que enfrentarse a Eneas y tiene miedo, también de aquellos momentos en que llora. También recuerda otros héroes atravesados por el temor. Los guerreros espartanos, los hoplitas representaban a la ciudad en cuanto a la virilidad e iban al frente en las guerras. Eran guerreros, solo hombres, con la particularidad de que cada uno iba a la guerra con su pareja homosexual. En la Grecia antigua existía un imperativo para los guerreros, tenían que ir a la guerra y en ningún momento se les tenían que aflojar las piernas. Sin embargo hubo situaciones en que un ejército pequeño de pronto debía enfrentar a uno más numeroso. Es decir que la muerte era segura. Los hoplitas constituían el ejército de la ciudad. Las madres de los hoplitas decían, vuelve victorioso o vuelve bajo el escudo y muerto, era inaceptable que un hijo que ellas habían dado a la ciudad, como espartanas, volviera vivo y sin victoria. Es una particular relación de estas mujeres al falo, el falo en tanto muerto. Mujeres que han dado estos ciudadanos como guerreros viriles, ganar siempre o morir, dan un falo a la ciudad que ya está signado por la muerte. Una suerte de Fascinum en tanto fuerza, turgencia, virilidad, valentía. Nada que pusiera en juego la debilidad. Nicole Loraux destaca que cuando se hace el reparto de roles, hombres y mujeres y se lo establece como diferencia rígida, es un modo de ocultar esta historia de cierta apropiación de lo femenino, no quiere decir que por eso se convierta en mujer, en absoluto. Es decir, podían estar los héroes, las mujeres, cada uno situándose de alguna manera pero lo femenino tiene el lugar de suplemento entre hombres y mujeres. Loraux hace un planteo en primera persona, no un planteo de reivindicación.

Los hombres, las mujeres, con sus roles en la ciudad, en la política, en la democracia. Se trata de una diferencia de hombres, mujeres, más algo suplementario y tercero, lo femenino. Loraux se pregunta cuando se van a aceptar estas historias griegas donde los héroes pasan por momentos de feminización y no quiere decir que eso lo haya convertido en mujer. Además sabemos que ha habido una práctica de la homosexualidad que

formaba parte de esa sociedad sin que eso fuera incompatible con la defensa de la virilidad. Además dice que han defendido la postura de los roles de hombres, de mujeres, por consiguiente la marginalidad, lo que queda al margen es la feminidad. No tenemos la documentación de las voces de mujeres en general, las griegas no escribieron, salvo excepciones. Platón, por ejemplo, hace hablar a las mujeres en boca de Diotima o en Psyche. Loraux ve cómo algunas funciones que se suponen exclusivas de las mujeres o de lo femenino funcionan en algunos de los dioses. Zeus puede concebir a su hija Palas Atenea. En lo femenino como suplemento, una mujer puede estar concernida por lo femenino o no. Y un hombre también. La más de las veces lo que se sitúa en relación al falo genera un todismo. Pero está el no-todo que va a plantear lo femenino. Sabemos que en muchos momentos una mujer puede pasar a formar parte del club de hombres y del todismo del falo.

“Lo femenino”.

Estudios para la construcción lógica del sexo.

María del Rosario Ramírez

*** División en las mujeres**

“Sobre la naturaleza de la sexualidad femenina” en alemán *Über weiblichen Sexualität* es la nota a pie de página del texto: “La sexualidad femenina”. Me pareció interesante destacar de esta nota, por la palabra “naturaleza.” Con la palabra naturaleza hay que hacerse la idea de que va a hablar de la lógica de la sexualidad femenina ya que no hay nada natural en esa naturaleza.

De la cuestión de la feminidad Lacan se ocupa desde los primeros textos, en ellos la histeria juega un papel principal y lo continúa hasta los últimos con la presentación de una lógica. Uno de los textos más decisivos en cuanto a la elaboración freudiana es la conferencia de la feminidad. Lacan continúa eso y el punto al que llega Freud en esta conferencia es algo que es retomado, por varios de los discípulos de Freud. Estas referencias están consignadas por ejemplo en el escrito “La significación del falo” y también en “Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina”¹ en los años ’60. En el escrito “La significación del falo” Lacan escribe acerca de la organización fálica. Y anuncia una serie de problematizaciones en la sexualidad enumeradas, lo explica así: “... una relación del sujeto con el falo que se establece independientemente de la diferencia anatómica de los sexos y que es por ello de una interpretación especialmente espinosa en la mujer y con relación a la mujer concretamente en los cuatro capítulos siguientes, resumidos:

1- por qué la niña se considera a sí misma... privada de falo.

2- por qué –primordialmente- en los dos sexos la madre es considerada provista de falo. 3- por qué la significación de la castración no toma su alcance eficiente en cuanto a la formación de síntomas sino a partir de su descubrimiento como castración de la madre. 4- estos tres problemas culminan en la fase fálica.

Cuando retoma algunos de estos problemas en “Ideas directivas” en los años ’70, son observaciones de los embrollos, de alumnos de Freud partiendo del punto de llegada de Freud. Por ejemplo respecto del goce

¹ “Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina.” Escritos. Tomo II.

clitoridiano y el goce vaginal. Lleva a callejones sin salida y prejuicios. Ideas morales ya que se busca lo que está bien, lo que está mal por ejemplo el goce clitoridiano, el vaginal. Todas cuestiones que sólo enumeramos, que Lacan vuelve a abrir. Mientras, el goce femenino es intocable, intocado. Es decir que no ha habido nada que se diga que haya abordado de manera esclarecedora este problema. Para decirlo mejor con las palabras de Lacan hay una serie de puntos. Dice “*la oscuridad sobre el órgano vaginal*” y la frase que puse entre comillas es “*la naturaleza del orgasmo vaginal conserva su tiniebla inviolada.*” Quiere decir que se veía mal, sin claridad y además no se ha tocado nada con respecto a este problema.

Quizás nos conviene hacer un repaso, como lo vengo haciendo, por algunos de los textos freudianos, estos que les mencionaba antes para ver el tipo de problemas con los que se va encontrando Freud.

En la relación del niño a la madre, del varón, la consecuencia del Complejo de Edipo, es la aniquilación del Complejo en la represión.

La relación a la castración no es lo que determina que la niña salga del complejo sino por el contrario la va a hacer entrar. Considerando que está este tiempo de la relación de la niña con la madre. Freud habla de una relación libidinal de la niña con su madre y de sus consecuencias en la posterior vida sexual de la mujer. Hay infinidad de preguntas que uno puede hacerse, por ejemplo, cómo es que una niña se orienta hacia el padre siendo la relación a la madre tan fundamental. Es decir, ¿por qué la deja a la madre? o ¿por qué se separa de ella? El momento en que deja a la madre es el momento en que va a haber hostilidad por distintas razones. Podemos recordar los reproches que las niñas hacen a la madre, más o menos rebuscado o justificado, por ejemplo que el periodo de amamantamiento fue muy corto.

El momento donde la niña se separa de la madre es con hostilidad, también es un momento donde puede identificarse a la madre. Entonces los reproches forman parte de la reivindicación fálica: no le ha dado pene, no la ha amamantado u otros argumentos que de alguna manera tapan o hacen pantalla respecto de la reivindicación fálica. A su vez la reivindicación y los reproches a la madre destituyen el lugar materno. Y con respecto al Complejo y la relación al falo, la niña toma como posición, considera al igual que los varones que las niñas son menos por el hecho de su carencia fálica. Esto poco a poco va a ir también direccionado hacia la madre. Mientras la madre es objeto de amor para la niña eso es equivalente a la creencia en la madre fálica. El punto en el que empieza el desprecio, de las niñas o de aquellos seres que no están provistos de pene, en algún momento le toca a la madre, puede que no. Volviendo a la pregunta de cómo es que hace el pasaje de la madre al padre. La caída de la madre como madre fálica es un puente.

Freud duda si publicar la conferencia sobre “La feminidad” porque no puede plantear nada novedoso respecto de la feminidad, hay cuestiones aún irresueltas.

Es allí donde habla de una de las primeras cosas que distinguimos: un hombre de una mujer, creemos que un hombre es un hombre una mujer es una mujer. Parte de ahí, luego empieza a plantear los problemas de este discernimiento masculino y femenino. Entonces dónde apoyar esta supuesta claridad. Una explicación, el espermatozoide para el hombre, el ovulo para la mujer y las características en ese sentido. Otra posibilidad de la diferencia, los caracteres secundarios. Pero enseguida advertimos que estas cuestiones pueden no determinar la posición masculina o viril o la posición femenina, no encontramos un apoyo sólido en la anatomía. Y lo más interesante respecto de esa conferencia es que si en algún momento Freud pensaba en una división bastante tajante entre activo-masculino y pasivo-femenino en este texto hace algunas observaciones donde la diferencia, sirve para la psicología pero no para la diferenciación que él esta buscando. Entonces el fin pasivo en algunas mujeres, precisa de una gran actividad, consecuencia de que Freud mantiene una sola libido, la libido masculina y la serie de transformaciones en actividad, fines pasivos o fines activos en cada uno de los seres.

Una de las conclusiones de ese artículo es la mujer como enigma o como misterio. En varios lugares se retoma esta postura. En la tragedia Edipo se enfrenta a un enigma que tiene que resolver. También en Dora, quien supone que una mujer, puede llegar a encarnar (lo que ella supone como mujer) puede llegar a encarnar el misterio sobre la feminidad. En este caso es del lado de la histeria que vemos la mujer funcionando como enigma o como misterio. Hay algo entonces que se dice desde la histeria y algo que dice Edipo respecto del enigma a descifrar. Cuando Freud habla de las mujeres como enigma apela a los hombres: “cabezas tocadas con tiaras ornadas de jeroglíficos, cabezas con turbantes y cabezas con gorros negros, cabezas con pelucas, y mil otras pobres, sudorosas cabezas masculinas.” Sobre el problema de la feminidad han meditado los hombres de todos los tiempos”. Y después se dirige a un supuesto público, sabemos que son conferencias que Freud escribe. Dice tampoco vosotros, los que me oís os habréis excluido de tales cavilaciones, los hombres, pues las mujeres sois vosotras mismas tal enigma. No se descarta el hecho de que las mujeres pueden plantearse como un enigma para sí mismas. Pero acá en la forma en que lo presenta Freud parece ser un planteo en particular de los hombres y en general de todos. Es decir que para los hombres, las mujeres se plantean como un enigma, algo donde hay una difícil resolución o quizás algo indecible y por otro lado un asunto que hace hablar a los hombres de distintas culturas de distintas procedencias y de todas las épocas. Es decir que ese lugar del enigma tiene como función aparentemente, hacer hablar.

Y por otro lado la cuestión de las mujeres como enigma para sí mismas, sabemos que las mujeres no dicen mucho para resolver tal enigma.

Con respecto al pasaje inicialmente las niñas parecen situarse del mismo modo que los niños, en esta relación a la madre. Por el Complejo de castración, está la posibilidad de alguna fijación al padre y por esa vía la relación al hombre.

Una vez que se casa, retoma con él el estilo de relación que mantuvo con su madre. El padre sustituye a la madre. Y determina la entrada en el Complejo de Edipo. En Freud el efecto del Complejo es la reivindicación. ¿Cómo una mujer se hace?, ya que no nace mujer.

Quizás tengamos que mantener en suspenso ese tiempo donde la relación amorosa a la madre la sitúa por lo menos sin una definición con respecto al sexo. Entonces de dónde va a provenir esta definición, obviamente del complejo de castración que pone en juego la premisa fálica, la relación al falo y una serie de decisiones que cada sujeto puede tomar respecto de la relación al falo. Con esto no estoy diciendo que son necesariamente las niñas, las que van a tomar la decisión de hacerse mujer.

El falo plantea la existencia del significante, el falo como significante y la relación al lenguaje. El funcionamiento del falo opera en el inconciente de tal manera que todo sujeto se sitúa en el sexo por el significante falo que es el único significante del sexo. No hay significante que identifique a las mujeres en tanto mujeres. Es decir falta ese significante. El significante es el falo.

No hay ningún significante que identifique, que distinga un ser, femenino en tanto tal. La consecuencia del Complejo de Castración para una niña puede determinar que entra en la reivindicación y en la serie de reproches a la madre, el pasaje al padre puede significarse con la demanda de un niño, es decir, poder realizar la ecuación simbólica Pene= niño. Ahora bien, la relación a esta equivalencia donde la demanda va a pasar del pene al niño, ordenado por la relación a la castración y a la premisa del falo. Y la consecuencia es la demanda de niño, orientada por el deseo materno. Es decir que el deseo materno de niño depende del deseo del Otro. Como sabemos se puede leer de dos maneras. El deseo de la madre, que la madre desea y en eso se plantea la cuestión del niño, se desea como madre, y el deseo del Otro es decir que se desea al Otro y ahí tenemos a los niños en general, dependiendo de esta relación al deseo de la madre. Ahora vemos que la consecuencia del Complejo de Castración, determinado por la ley del falo plantea la entrada de la niña en el complejo, en términos freudianos, a cierto advenimiento de su cuestión femenina, para Freud esto se plantea a partir del deseo de ser madre. Para Freud esto es exquisitamente femenino. Con respecto al falo hay diferentes respuestas. Una es el apartamiento de la actividad sexual, otra es una reivindicación al modo histérico y la otra es el camino normal, dice Freud, hacia la

feminidad. Lacan va a ir proponiendo otra lógica. Por ejemplo si el deseo de ser madre está en la lógica fálica ¿podemos considerarlo específicamente femenino? O aún falta deducir una lógica que de cuenta de la castración de mujer. Freud plantea el deseo materno y la relación al niño como un ideal de la entrada al Complejo en la niña.

Una discordancia entre este deseo en relación al niño, donde está lo que se sostiene y lo que no. Es decir mujeres que pueden sostener la existencia de ese niño como tal y al mismo tiempo, no soportarlo por alguna razón. En general se prefiere hablar de las situaciones idílicas con el niño. Y no se habla tanto de lo insoportable de la demanda.

Lo peor que le puede pasar a un niño es que la madre se ocupe exclusivamente y solo de él que lo tome como un ideal fálico.

En definitiva los textos freudianos nos dan una orientación con respecto a lo femenino y al sexo sin que resuelvan. Por el lado del misterio y del enigma parecen estar ordenadas por el pensamiento de hombre o la vertiente histérica, pensar que la mujer encarna ese misterio o ese enigma

Lacan dice creo es al final de "*La subversión del sujeto*" que los analistas no hemos tenido la suerte de Tiresias. Tiresias (en una de las versiones del mito) responde sabiendo algo sobre el goce femenino.

El comentario de Lacan es un modo de decir que sobre el tema de la feminidad los analistas no hemos aportado nada. De Edipo, el complejo de castración, la relación al falo, del deseo y del goce, del lado de las mujeres todavía hay mucho para investigar.

Lacan en el seminario Aún hace algunos comentarios sobre el término goce, en el psicoanálisis y en el derecho. También hace una mención al seminario La ética anunciando que el seminario 20 va a estar en alguna relación al seminario 7. Lacan dice que el goce es lo que se derrocha, lo que se usa hasta la última moneda y más también. En definitiva el goce es lo que no sirve para nada. Lo pone en relación al uso desmedido, lo que significa desperdiciarlo tirarlo. Habla de lo que sucede cuando se dispone de una herencia, el goce supondría que todo eso se malgasta, se tira, se usa de cualquier manera. En el mismo lugar hace una comparación con lo que pretende el derecho en relación al goce. El derecho se ocupa cuestiones que están en el mismo campo por ejemplo, cómo se distribuye el goce. Cómo se distribuye una herencia que sea equitativo que sea justo. Es decir, que el derecho está más ocupado por la utilidad del goce. Lacan lo que está planteando en términos del goce en general es que no sirve para nada. Es decir esta planteando una distinción al menos entre este término goce en general, lo que es el planteo del psicoanálisis y lo que puede venir por otros discursos. Pero la pregunta es sobre qué es lo que limitaría el goce. En Freud tenemos el texto de Tótem y tabú. En ese texto Freud construye un mito. Es el mito del padre primitivo, jefe de la horda que goza de todas las mujeres. Y el planteo de los hijos qué hacer con ese

padre, si lo matan, podrán gozar de las mismas cosas. También puede estar el temor de ser castrados por él. Entonces está el supuesto o la fabricación a partir del mito que habría un goce a derrochar y esto tiene ese lugar, lo que Freud llama el padre primitivo. Pero pasa algo, finalmente los hijos, hermanos, deciden matarlo y la consecuencia es que no van a obtener mayor goce luego del asesinato, al contrario, hay una disminución del goce. ¿En qué sentido? Adviene la prohibición. El asesinato pone en juego la instalación de la ley, la instalación de una ley de prohibición del goce una vez cometido el asesinato.

Lo que va a poner un acotamiento al goce en general es el goce sexual, es decir el acto sexual. Si hay un supuesto de un goce en general, absoluto o primitivo o animal, la ley del lenguaje y también la ley del falo, van a plantear un corte con ese campo que podemos considerar como del goce en general. Es decir el lenguaje hace un corte, la relación al falo hace posible que el goce sea sexual. Dicho de otra manera que el sexo no es natural, la existencia del falo desnaturaliza el sexo. No se trata del supuesto de un goce total o generalizado. Es la diferencia o el corte que podemos hacer entre naturaleza y cultura.

Antes del seminario 20, Lacan usa el término goce, en “La significación del falo”, en “Subversión del sujeto o dialéctica del deseo” y en varios de sus seminarios.

El Edipo de la niña, la relación a la madre, la transferencia al padre, algo de la masculinidad no se resuelve por la relación a la metáfora paterna o por la relación que una mujer pueda establecer a su padre o la relación que una mujer puede establecer a un hombre. No solo no hay un significante que sitúe y distinga como el falo que sitúa el goce viril, no hay un significante que sitúe y determine un significante de lo femenino. En las niñas y en tanto la fijación al padre por la relación al hombre no define su condición como ser femenino la cuestión que encuentra Freud como respuesta a esto es el término bisexualidad, que tampoco lo convence, término heredado de Fliess. Ya en los primeros años de la relación con Fliess se separa de eso y la distingue con los términos activo y pasivo.

A la bisexualidad Lacan la retoma y transforma en división, no la división del sujeto sino una división en las mujeres respecto del goce. Entonces lo que no se termina de ubicar por la ley del falo se sitúa en una división del goce.

Las mujeres se sitúan por la función fálica, la ley del falo y por la castración donde se plantea, la relación al hombre, al padre, al niño, la demanda en relación al pene o salirse de cualquier relación relativa a la sexualidad es decir un aniquilamiento de la vida sexual. O la reivindicación en términos de la histeria o la consolidación en la masculinidad que deriva en homosexualidad o puede derivar en homosexualidad. No es solidario el Complejo de masculinidad con la homosexualidad. Es una de las derivas

que el sostenimiento de la masculinidad puede instalarse en la homosexualidad pero no necesariamente porque hay modos sutiles o no, de mantener el complejo de masculinidad en estos fracasos, que plantean ciertos puntos de regresión a un modo de relación con lo materno, tiempo del que habla Freud en el que el Complejo en las niñas, no se diferencia del de los varoncitos. Es algo paradójal que la cuestión femenina sea el deseo de tener un niño lo cual también reenvía a la madre.

Por lo tanto queda para investigar dónde situar la relación al no- todo fálico para quienes se sitúan del lado de las mujeres. Entonces Lacan entrevé estos problemas que surgen de la lógica freudiana y a partir de ahí establecer una lógica de la relación a la satisfacción, y habla de goce fálico. Es decir, cuál es la relación a la satisfacción.

Freud plantea en las mujeres un cambio de zona, idealmente la satisfacción del clítoris pasa a la vagina. Por lo tanto una idea de toda mujer, que la niña se transforme en toda una mujer.

Lacan retoma estos problemas diciendo que hay una relación a la satisfacción que no ha sido interrogada. La cuestión del goce vaginal está en las tinieblas en cuanto a que no ha sido ni trastocado ni violado ni tocado ni nada en cuanto a las consideraciones del psicoanálisis. Entonces va a plantear en el Seminario 20 “Aún” una división respecto del goce.

Entonces las mujeres se van a situar por un lado por la función del goce fálico y por otro a un goce, supuesto, un goce general y primitivo, al modo del padre que supone Freud como padre totémico, es decir todo goce. La relación a la función fálica plantea una interdicción es decir una prohibición. Está en juego una prohibición. La prohibición, no reintegraras tu producto, no te acostaras con tu madre (tal como la presenta Freud) precisiones que constituyen los mandamientos del Complejo. Pero la interdicción está en juego por el hecho mismo de hablar, es decir, el goce fálico. La función del goce fálico se plantea en tanto está el lenguaje y en tanto está el significante. El significante, el lenguaje a través del significante fálico establece el órgano.

Lacan con la función fálica tenemos la relación al lenguaje y la interdicción. Inter- dicción, bueno lo separo, no es un jueguito papanatas con las palabras. Interdicción para mostrar que se trata de lo que se entre dice o lo que se dice entre las palabras. Y situando la relación a la función fálica como un modo del goce, el goce de hablar, pero que está determinado por la relación al lenguaje y que por supuesto también se sitúa respecto del goce sexual. En los seres hablantes hay un goce sexual determinado por el falo, en los animales hay periodos, para la copulación en determinadas épocas del año se encuentran los animales. En los seres hablantes la cuestión no es periódica, es en cualquier momento, o en algunos momentos. Lo imperioso es el deseo y no un ciclo natural.

Entonces la función fálica es tanto el goce sexual como el goce de hablar. Porque está el goce de hablar es que hay goce sexual. Determinado por el falo. La interdicción plantea que lo que se puede decir de ese goce que se supone general, total, primitivo y animal, es eso, un supuesto. Se dice entre líneas, lo podemos situar más allá del falo. Un goce en relación al ser. Lacan hace una división, que aún tenemos que investigar, en el seminario Aún, habla de Aristóteles. Diferencia a Aristóteles de Bentham. En tanto Bentham es quien propone una teoría de las ficciones. Es decir, hay un texto que se llama "*Teoría de las ficciones.*" Con las ficciones, es más asunto del significante que del ser. Siguiendo el Seminario XX el significante prohíbe ese goce del ser. Pero no impide que haya algo de ese goce que se va a decir entre líneas.

“Lo femenino”.

Estudios para la construcción lógica del sexo.

María del Rosario Ramírez

*** La elección del cofre**

“*El tema sobre la elección de un cofrecillo*” comienza en la “La interpretación de los sueños”. Trata de la elección de un cofre entre tres. La elección es considerada por Freud como un tema humano, ya que en esos tres cofres se trata de la elección que hace un hombre, de una mujer. Tema que encuentra en varios lugares literarios, por ejemplo “*El mercader de Venecia*” cuando el padre de Porcia, construye tres cofres de diferente material. Uno de oro, otro de plata y otro de plomo y Bassanio tiene que elegir uno. Dos pretendientes anteriores, al elegir, se dejaron llevar por los elementos más brillosos y costosos. Cada uno de los cofres además encerraba alguna imagen, algún secreto. El tercero de plomo, elegido por Bassanio (a su vez, el elegido de Porcia) tiene una imagen de Porcia. Freud dice que el tema de los tres cofres, es un tema recurrente, lo encuentra en la mitología, también en muchos cuentos populares, como por ejemplo “*Cenicienta*”, (el príncipe elige entre las tres hermanas a la más bella y a la que se queda en silencio) En el caso de la elección de Bassanio, Porcia también se queda en silencio y luego hay otras referencias, literarias o mitológicas, por ejemplo Paris, que en algún momento tiene que elegir entre tres diosas. El silencio se presenta como una de las constantes de la elegida. Las otras prometen cosas o elogian. El tema también está en “*Rey Lear*” con sus tres hijas, allí Cordelia es quien se queda callada y hay algo que liga el silencio, el mutismo, con la muerte.

Freud lo entiende así. Liga la elección, (incluso teniendo presente que se trata de la más bella y de la de la que calla, quien queda en silencio) con la muerte y lo más sorprendente, de ese recorrido es la vinculación que mantiene el mutismo con lo femenino. Quizás hay otras obras en las cuales podamos encontrar este rasgo particular. Freud dice que está sacado de ciertas estructuras romanescas (las gestas romanorum), de siglos anteriores. Esa repetición tiene el valor probatorio de una estructura, que quiere mostrar más allá de los textos aunque puede haber algo muy interesante en revisar cada uno de estos textos u otros de esa serie. La cuestión es que estas reflexiones juegan un papel en un largo recorrido que hace Freud, a su vez pone en juego el descubrimiento mismo del psicoanálisis, del

inconciente y de la neurosis histérica. Esas dos cuestiones formando parte del descubrimiento acompañadas, casi parece imprescindible este hecho, por los sueños de Freud. Es decir, con los sueños, con sus propios sueños va avanzando en el descubrimiento y en la relación que mantiene la histeria en su costado, más femenino porque habitualmente decimos, y esto también es cierto, que la histeria, por la relación a la identificación, en el caso princeps, Dora , lleva a pensar la identificación al hombre, el padre, el Sr. K y todo lo que sirve como intermedio hacia el misterio de la femineidad, para llegar a la pregunta sobre el misterio de la mujer. En Dora la mujer del padre, y esposa del Sr. K.

Podemos estudiar que pasa en el otro caso, que no tiene la misma estructura, el caso de la Bella carnicera, considerado por la relación al deseo. Esta relación al deseo de otra.

La idea de la histeria, la identificación al hombre, ya que muchas veces tomamos estas palabras de Lacan, “la histeria hace al hombre” Una de las cosas que tenemos es la posible identificación en muchos de estos ejemplos, al menos de los comentados por Freud, donde la cuestión de la identificación al hombre tiene importancia más que nada por la relación de la histeria al padre. Esto está desde los comienzos, sabemos de la insistente figura del padre ideal, muerto o enfermo o casi por morir o casi por enfermar, la relación a un “ex-combatiente”, el padre ideal.

En el ejemplo de Irma, del Sueño de Irma. Para hacer base en algunas cuestiones clínicas y algunas preguntas del comienzo, encontramos la pregunta que rodea la femineidad y eso tiene una función en un análisis. Es decir qué rumbo va a tomar ya que en “Análisis terminable interminable” Freud escribe hasta dónde llega el análisis de mujeres y lo llama la roca viva de la castración o la castración entendida en términos de envidia de pene, para las mujeres y es una conclusión que queremos retomar.

Freud primero presenta el relato del sueño y luego, como tantas veces sucede con algunos de los sueños importantes, vuelve a ese sueño que tiene el valor de sueño propio y que le permite dar pasos en el psicoanálisis. Y por otro lado esta el primer planteo en que Freud se ubica con respecto a la femineidad.

La femineidad es una pregunta que se instala mas allá de los comienzos del psicoanálisis - este sueño es de 1900, está en el segundo capítulo de “La interpretación de los sueños”-. El primero es la “Comunicación científica” y segundo, el sueño de Irma, es decir así comienza. También encontramos otro hilo sobre la femineidad que transcurre a lo largo de lo que Freud va diciendo. Y uno de los lugares, donde llega en 1919, es a la elección de los tres cofres. Entonces primero: el sueño de la inyección de Irma en él encontramos distintos planos, sabemos que Freud está tomado por cierta incertidumbre o incluso por

cierta culpa porque el tratamiento de Irma (alguien muy allegado a su familia, pertenecía al círculo de sus amistades), Él se entera a través de Otto, que Irma no anda bien. Irma en verdad se llama Emma. El propone (como habitualmente hacía en ese momento de los análisis para Freud), le propone a Irma una solución, el término “solución” tiene su importancia, es el hecho de haber respondido con algún sentido a algo de lo que ocurría con su síntoma.

Irma tenía un poco de todo. Dolor en el abdomen y sensación de asco. Volviendo al sueño se entera a través de un amigo que Irma no anda bien. Y Freud dice que entiende esto como si se tratara de un reproche, ya que él es quien la estaba atendiendo. El tratamiento se interrumpe en el momento en que Freud le propone una solución, es decir un sentido para el síntoma y ella lo rechaza, rechaza esa solución. Entonces Freud habla de sus reproches respecto al punto en que se detiene el tratamiento y esa noche sueña: *Irma aparece enferma. Se pregunta si no dejó escapar algún síntoma orgánico -Freud se pregunta- y quiere examinar su garganta. Irma que se resiste primero termina por abrir la boca y Freud percibe el horrible espectáculo, una mancha blanca y escaras blanco grisáceas que se extienden sobre unas formaciones extrañas -Freud que no duda- que se trata de formaciones similares a las de los cornetes nasales* Bueno, tres colegas son llamados al rescate y aparecen teniendo un papel bastante ridículo, se podría decir que ahí Freud les dice más o menos de todo a cada uno de ellos, como muchas veces pasa en el sueño.

A veces se sueña ridiculizando algún personaje y esto, cuenta en el sueño, como la parte imaginaria, si es que queremos discernir algo con respecto a ciertos momentos del sueño que nos sirva en otra escena, a la hora de practicarlos. Esa parte de elementos imaginarios donde aparecen, Leopold, Otto y el Doctor M, quienes tienen un lugar en la realidad, son amigos de Freud. Pero la cuestión es cómo Freud en este punto del sueño los ridiculiza. Aparecen los tres haciendo pavadas, uno de ellos aparece rengueando (en el sueño); o por las observaciones que no concuerdan con un diagnóstico médico. Entonces están bastante ridiculizados los tres personajes. Sin embargo podríamos decir que este es un momento del sueño que corresponde, si pensamos en el grafo, al nivel inferior. El nivel imaginario tiene su importancia, presta una asistencia particular en el sueño, que ya comentaremos, más allá que se refiera a cierto momento imaginario del sueño. Uno de ellos le dice que Irma anda mal, entonces el sueño aprovecha y le hace decir pavadas o hacer pavadas, entonces es un nivel imaginario, de enfrentamiento entre los personajes. Por el papel en el sueño. Aunque los tres Imaginario, Simbólico, Real funcionen juntos podemos distinguir en el sueño, lo imaginario, lo simbólico y lo real. Lo que no es imaginario es la boca abierta de Irma, con las formaciones horribles en el fondo. La mancha blanca, las formaciones blanco-grisáceas

y el espectáculo horrendo de la garganta. La pregunta, ya que a la garganta abierta Lacan la ubica como lo real del sueño y no es habitual que, frente a esas apariciones horribles, el sujeto continúe soñando. Habitualmente es el momento en que despierta. Freud sigue soñando. Lacan afirma que el sujeto sigue soñando pero para ello, tiene que desaparecer para darle continuidad a esta travesía, al atravesamiento por esta zona ligada a lo real, la garganta abierta y la visión horrenda. Otro elemento, la visión del significante trimethylamina. Es un compuesto, Lacan toma el significante trimethylamina, un elemento simbólico dentro del sueño que constituye una barrera de contención. En el momento de aproximación a lo que se abre con la garganta. Es, el elemento simbólico que permite cierta contención o defensa frente al real del trauma.

Muchos autores hacen lecturas diversas de este sueño. Por ejemplo Assoum, en *“Freud y la mujer”*. Maud Mannoni habla de la elección del cofre y la relación con estos otros lugares en la obra de Freud, como por ejemplo, el sueño de Irma. Se llama *“Virginia Woolf y la femineidad”*. El excelente texto de Serge André *“¿Qué quiere una mujer?”*. Entonces se trata de un sueño propio, del descubrimiento del inconsciente y del psicoanálisis mismo. Un modo de ir haciendo con el sueño la teoría misma. Es con el sueño, y por el inconsciente que se construye la teoría. Por la respuesta que el inconsciente le da a Freud se construye la teoría y también algo que le permite a Freud encontrar otro tipo de saber, alejándose de su saber como científico. Freud era médico, y su saber provenía de allí.

Qué puntos fundamentales permiten ir planteando lo que descubre a partir del sueño, por un lado está la realidad de los genitales femeninos. Y el horror correlativo a la visión de los genitales. En textos posteriores Freud va ajustando su teoría acerca de la organización genital infantil. Al sueño de Irma lo encontramos como paso inicial. Luego está el tema de las tres mujeres y la figura de la muerte.

Freud habla de la renuencia de las mujeres a abrir la boca. Obviamente esta cuestión de abrir la boca tiene fuerza en varios sentidos. Porque no podemos ignorar que abrir la boca tiene la connotación de hablar. De ponerse a hablar. Abrir la boca para ponerse a hablar. Estamos hablando de la renuencia, de la resistencia a abrir la boca. Freud lo observa en varias mujeres.

Va tomando algunos ejemplos y recuerda que no solamente con Irma encuentra dicha renuencia sino también en una amiga de Irma a quien observa cuando otro médico le pide abrir la boca para revisar la garganta. Y esta mujer se resiste. Freud hace algunas consideraciones cuando está comentando el sueño. Se resiste a abrir la boca como las mujeres que llevan dentadura postiza, siendo que Irma es una mujer joven, y no lleva. Entonces, recuerda estos ejemplos, el de la amiga de Irma que impide que la examine –Freud- piensa que esa mujer es una histérica. Y por esa

resistencia nunca va a ir a consultarlo. Otras conexiones que hace Freud, una a su propia hija Matilde que ha tenido difteria y ha estado muy grave. Y hay otra Matilde a la que él le recetó un preparado y esto tuvo una consecuencia desgraciada. La mujer, muere. Son dos “Matilde”, la hija y esa otra mujer. Hay varias mujeres, la que no quiere abrir la boca, la que está plantada en el mutismo, y la que articula el mutismo a la muerte. Es el mutismo definitivo. Entonces, un mutismo articulado a la muerte.

Un tema, que va a retomar con los tres cofres. Freud tiene la hipótesis de que se elige siempre, por el lado del amor, la más bella, la más inteligente, la muerte. Entonces creo que no nos tenemos que quedar con las figuras, sino con la estructura. Es una condensación que Freud realiza. Entre el no abrir la boca, el mutismo y la muerte como término último.

En otro sueño de Freud, aparece el tema recurrente, el de las moiras o las parcas, en definitiva es también el tema de los tres cofres. Las moiras o las parcas, van de a tres. Las furias, son tres. Las parcas, las moiras son tres y Freud toma este tema. Las hilanderas que trabajan con las manos, una de ellas es la encargada de cortar el hilo, la figura de la muerte. La tercera. Es por otro lado, la elegida. Esto está, donde analiza el tema de las moiras. La cuestión de las tres mujeres, asociado a algunos recuerdos de Freud, que vienen de un sueño, el de las tres parcas. La temática de las tres parcas, lo asocia con algunos recuerdos de infancia, la madre que le enseña algo en relación a la vida y la muerte o la relación entre la vida y la muerte, ese momento en que está haciendo una comida, entonces lo inicia, en la relación de la vida con la muerte diciéndole que venimos del barro, y a la tierra vamos. En esta consideración shakesperiana “le debemos una vida a la naturaleza”, el niño Freud se mantiene frente a ese espectáculo como no creyendo del todo o asombrado por esa enseñanza. Entonces la madre para probar la veracidad y teniendo en las manos restos de harina, empieza a frotar sus manos. Freud ve caer restos de harina con piel de sus manos. Es lo que la madre de Freud le muestra para probar la relación entre la vida y la muerte con el mito, la fantasía, de que venimos de la tierra y a la tierra volvemos. Pero más allá de esto es interesante en esa enseñanza que hay algo relativo al cuerpo que supone pérdidas corporales, es decir restos, caída, pérdida en relación al cuerpo. Algo que podemos plantear en relación con el objeto “a” de Lacan. La otra cuestión es cómo Freud va revisando su relación en definitiva con las mujeres. Freud pone a la madre en uno de los lugares donde revisa esta pregunta y el otro personaje muy simpático, es la referencia a la bruja del saber como la llama Freud, la vieja, la bruja metapsicología, donde él apela cuando el saber de él como médico falla. Entonces cuando hay obstáculos en una investigación o algo en lo que él quiere avanzar apela a la bruja metapsicología. Esto último, le recuerda a su nodriza, es quien le permitió atravesar ciertas prohibiciones y a perderle el respeto, a aquellas cuestiones que tenían que ver con el

saber sexual y también las enseñanzas relativas al infierno, a Dios, todas cuestiones que ponían en juego la vida, la muerte, el sexo.

Entonces toma a esta mujer como una de esas figuras del destino y como bruja metapsicología, un nombre para su metapsicología en homenaje a su vieja nodriza. Entonces a los distintos personajes significativos en su vida se suma también su esposa Martha. Martha en verdad dentro de la serie de las renuentes, y con ella la resistencia, la renuencia, tiene un desplazamiento muy interesante. Lo que va desde abrir la boca, a abrir las piernas. Freud comenta que una mujer a la que no quisiera tener como paciente porque él notaba la incomodidad cuando él estaba presente y la renuencia. Sobre todo se ha dado cuenta de esto cuando la mujer acusa dolores de vientre, hay una referencia en este comentario a su esposa, con lo cual se produce un desplazamiento, de abrir la boca a abrir las piernas.

Entonces respecto de esa cuestión de abrir las piernas, ya estamos en terreno, no es que una boca vale por órganos genitales femeninos, pero sí el hecho de que es a nivel del hablar, o de cerrar la boca, el mutismo y la relación a la muerte, donde se revela algo interesante de la sexualidad femenina. Si el falo es lo que inviste los cuerpos, los erotiza, es la vestimenta de los cuerpos, hay un lugar en el cuerpo de las mujeres que, no es investido por el falo, un lugar mudo respecto de esa relación al falo, no todo el cuerpo femenino está en una relación al falo, por lo tanto hay una zona que no está investida en los términos en que sí lo está para un hombre.

En el discurso, cómo habla, en qué posición habla, cuando se habla, como mujer, como hombre, como madre y quizás cuando se trata de un hombre y de la posición que surge va a hablar en términos de tener, de tener un privilegio y hay mujeres que se van a anotar del mismo lado al adscribir que el privilegio está del lado de los hombres y que del lado de ellas lo que va a surgir es el no tener, o, algún modo de carencia que implica más que nada que se inscriben en menos.

Hay modos de reivindicación. La envidia de pene es estar inscripta del lado en que los hombres tienen un privilegio. Es un menos que en verdad, respecto al no tener, se va a resolver por el lado “cómo tener”, es decir que en estas condiciones las mujeres quedan esperando que algo cambie, que algo suceda. Entonces, atadas a que ese negativo, ese no tener se resuelva, va a esperar por ejemplo un hijo. En la relación al no tener, una mujer puede buscar en el hombre, un tener que venga del lado de él. Es decir, tener por la relación a él. De hecho hay mujeres, (estoy pensando en una joven), ella dice que se frecuenta con un hombre, él a veces no contesta los llamados, no le dice si quiere estar o no, cuando están la pasa bien, pero si el señor no contesta durante dos semanas, la angustia es feroz. La angustia es feroz, imposibilita cualquier otro tipo de cosa. Nada de lo que habitualmente le importa, importa.

Que un hombre esté presente pone en juego la relación a la presencia del pene, si eso no está, surge una angustia devastadora en una relación directa a la falta de relaciones sexuales que el hombre no esté presente para el encuentro sexual.

Por el lado de la burguesa que acumula objetos y los cuida, hay especialistas en esto, personas que hacen una acumulación, de objetos y se dedican al cuidado de los bienes. La acumulación de bienes y el cuidado de eso, es otro modo de asegurar el tener. Siempre es en alguna relación a la angustia. En definitiva se trata de la posición del sujeto al hablar, de donde resulta cierta posición femenina o no, la cuestión del no tener, esperando que el falo venga de algún lado: niño, hombre, dinero. Cualquiera de estas alternativas tenemos que decir que están dentro de lo que llamamos envidia fálica.

Entonces, cómo ubicar, la posición femenina, esto deviene cuando alguien habla, habla en determinada posición y de ahí se va a poder extraer si está hablando como mujer. Cualquiera de estas variaciones está dentro de lo que Freud plantea como envidia de pene.

Sobre la existencia de la mujer, lógicamente el lugar existe, la existencia de La mujer, con respecto al universal, toda vez que se piense encontrar La mujer, hay que pensar que es un problema tanto para un hombre cuando busca encontrar La mujer, como para las mujeres, coincidir con eso. La mujer total, absoluta completa, la única. La mujer, está el lugar, pero es un lugar vacío, o dicho de otra forma es un agujero, y en tal caso las mujeres, estamos hablando del mismo agujero de la boca abierta o de las piernas abiertas, porque es un lugar en la estructura, respecto de ese agujero, como ninguna puede ocupar el lugar de La mujer total, lo que hay son semblantes, o velos o formas de presentación de esto que funciona como agujero o como vacío. Es en el mismo sentido que estaba planteando recién que hay investidura fálica de los cuerpos, pero en lo que se refiere a las mujeres hay una parte no-investida, respecto del falo. Es decir, algo que queda no-investido, por fuera en el cuerpo de las mujeres. Y cuando se sitúan respecto de la feminidad lo que va a operar es este agujero de la boca abierta. Y es con respecto a ese agujero distintas formas de presentación, de máscaras, que velan el vacío.

Las vertientes del no tener, se resuelve por el lado del hombre o por alguna otra cosa que funcione como falo son alternativas, que están dentro de la envidia de pene.

Ahora cómo considerar que puede haber, una metabolización, por decirlo de alguna manera, o una función del no tener, que se anote como tal. Estamos frente a esa problemática.

Serge André plantea algo interesante con respecto a la desinvestidura del falo, el falo no viste totalmente o íntegramente el cuerpo femenino, se está refiriendo incluso a la asunción del cuerpo, teniendo en

cuenta el órgano genital femenino y a partir de ahí se pueden pensar algunas cuestiones como por ejemplo el asco en la histeria.

Hay personas cuyo cuerpo es extraño al cuerpo psíquico, se consideran encerrados en un cuerpo equivocado. Con un cuerpo de hombre psíquicamente, se viste de mujer o ayudado por la ciencia quiere cambiar de sexo. También pasa en mujeres que quieren transformarse en hombres.

El cuerpo se incorpora psíquicamente eso tiene que ver con una imagen que devuelve el espejo pero sabemos que esto pasa por una cantidad de cuestiones. Cómo el cuerpo es incorporado psíquicamente. Cómo tenemos un cuerpo que no es solo el cuerpo que vestimos sino la función psíquica del cuerpo, puede ser que la función del cuerpo para alguien en particular no coincida, con el organismo.

Hay una diferencia, todos nos situamos por el falo pero hay una diferencia que pone en juego algo real que Lacan plantea del lado del cuerpo femenino. El falo no termina de investir el cuerpo femenino.

Entonces, volviendo a Irma, Freud considera, un nivel de lectura en la interpretación del síntoma, del sentido que podía tener el síntoma, dolores de panza, asco y este autor dice, la queja respecto del asco y de las nauseas es un innombrable, en el cuerpo de las mujeres allí surge algo no investido fálicamente, desexualizado, reducido a carne, es la vertiente más real. El comentario de Lacan en el Seminario II, refiriéndose a eso que se ve en el fondo de la garganta de Emma: *Es un descubrimiento horrible: la carne que jamás se ve, el fondo de las cosas, el revés de la cara, del rostro, los secretatos* (los secretatos son tanto los secretos como las secreciones) *por excelencia, la carne de la que todo sale, en lo más profundo del misterio, la carne sufriente, informe, cuya forma por sí misma provoca angustia. Visión de angustia, identificación de angustia* (no que está identificada con la angustia sino que se identifica en eso), *la angustia última revelación del eres esto.*

Última revelación del eres esto. Habla del horror respecto de lo que se ve, y por otro lado es de donde se sale, de donde se viene o finalmente lo que cada uno puede ser, no que todos seamos lo mismo, sino que para el sujeto que sueña, en ese fondo de la garganta, pura carne, cosa, se revela "eres esto", luego tenemos que estudiar la relación que mantiene con el fantasma. Es decir el encuentro instantáneo, que dura poco tiempo respecto del objeto que se es en el fantasma. Y más adelante dice *hay en ello la revelación de algo hablando estrictamente, innombrable. El abismo del órgano femenino del que sale toda vida. Y también la imagen de la muerte en que todo acaba terminando.* Y respecto de lo innombrable, de lo que no se inviste en el cuerpo, eso podría desplazarse a otros lugares en la histeria. En la histeria, el brazo que no funcione como tal o las sensaciones de asco y nauseas cuando algo queda desexualizado, puede ser en relación al propio cuerpo, dimensión donde la visión es de la carne, vista crudamente.

La cuestión de cierta identificación de la mujer con la nada, al vacío, al agujero, es posible que, no tener, sea dialectizado. Es una orientación de otro orden que la salida freudiana respecto de la reivindicación.

Si hay algo relativo a la condición femenina, respecto de no tener sabemos freudianamente que la opción entonces es la búsqueda del tener. Entonces asumir el no tener, esto es lo que dejaría en cierta no identificación, o como se dice una falta de identidad. Igual hay mascararas y, estas mascararas son cobertura del vacío, de esta nada en tanto tal.

Hay una cuestión bastante intrigante si ustedes recuerdan en el escrito de André Gide de Lacan al menos hace falta leerlo.

Lacan habla de Madelaine la mujer de André Gide, quien está inmóvil, ha sacrificado la vida en función de no se sabe qué. Lacan escribe sobre el momento en que la mujer de Gide aparece en su relación a la verdad como mujer, el momento en que quema las cartas. Lacan dice que sorprende porque es lo único que ella tenía, las cartas que le enviaba Gide, ellas tenían un valor cultural, en el mundo de la literatura. Era un epistolario valioso.

Lacan destaca, el momento de su relación a la verdad como mujer, dice que André Gide no había calculado que su mujer podía ser Medea. Medea el personaje griego, sacrifica a sus hijos y a la mujer de Jason. Medea mata a sus hijos en tanto Jason no la quiere, se quiere casar con la hija de Creon, entonces la tragedia.

Lacan menciona a Medea ella, ante el abandono no se sacrifica, tampoco mata a Jason, sacrifica a los hijos. Ellos están dentro de lo que se situaría en relación al tener. El acto de Medea es un acto irreversible, algo de lo cual no se vuelve, son figuras, en relación a lo que surge del Escrito de Lacan cuando habla de la mujer de Gide.

Lacan dice “Es el único punto donde aparece algo en relación a su verdad de mujer y es donde sacrifica lo único que tenía”. En Medea hay un sacrificio en relación al tener, y lo irremediable, no hay vuelta atrás, en cuanto a la estructura. El sacrificio en relación al tener en tanto mujer en tanto se ubique respecto de esa nada o de ese agujero o hacer semblante de ese agujero. Es algo que se sitúa respecto de la relación a la posición del analista, y a la función del objeto “a”. Sabemos que en el discurso del analista lo que hace de agente, lo que comanda ese discurso es el a, el a es nada, es una nada que causa el movimiento, entre otras cosas, porque también está la función de los objetos de la pulsión. Pero cuando se trata del discurso del analista, allí tiene una función de causa y esto supone cierto vacío, respecto de impulsar un movimiento en el discurso, para la posición femenina, puede ser muy interesante la cuestión de asumir el no tener en relación a la nada, lo cual significa un tratamiento de la cuestión imaginaria, de las identificaciones, y de la relación a la masculinidad por su

relación al falo. Es más hasta podríamos decir que la relación a la maternidad no deja de ser un síntoma en las mujeres, respecto de tener el falo.

En el sueño de Freud la detención es ante lo umbilical que viene del sueño mismo, la garganta abierta con las formaciones en el fondo, homologable a las piernas abiertas de una mujer, eso es lo que viene como real, del sueño mismo. Luego, la trimethylamina, como un significante cifra. Luego lo imaginario del sueño en la rivalidad con sus amigos médicos.

“Lo femenino”.

Estudios para la construcción lógica del sexo.

María del Rosario Ramírez

*** Medea – Madeleine**

La cuestión imaginaria la ubicamos en la presencia de los amigos colegas de Freud, que el sueño hace aparecer como bufones. Son tres amigos médicos en el sueño hacen y dicen cosas incoherentes. La dimensión imaginaria del sueño tiene una función, a su vez no es lo más interesante del sueño. Esos tres hombres, son representaciones del propio Freud. Podemos ubicarlos en el nivel inferior del grafo en tanto dimensión imaginaria. Entonces, esto tiene una función en el sueño, cubrir lo que hay de real. Sabemos que se trata de un sueño que se acerca a lo real, la boca abierta, la garganta que muestra unas formaciones horribles en el fondo. Lacan subraya que no es algo común seguir soñando en estos casos, habitualmente es el punto en que nos despertamos. Lacan afirma que para que se continúe soñando (en este caso Freud) el sujeto del sueño tiene que desvanecerse o desaparecer. Es un punto de afanisis en el interior del sueño. Una tercera cuestión del sueño, la palabra trimethylamina, es la dimensión simbólica del sueño.

Tanto lo simbólico como lo imaginario rinden una función al soñante que es la de bordear esa zona umbilical, lo más real del sueño. Lo interesante, al menos para mí, es que relacionamos esa boca abierta con el agujero. Y el agujero tiene una correspondencia en el análisis del sueño con lo que es la apertura de las piernas de una mujer en el acto sexual. Por las asociaciones que hace Freud con su mujer. Todo está guiado por la reticencia o la resistencia a abrir la boca. Freud lo plantea como un elemento común en muchas de las mujeres que lo rodean. Y en esto participan algunas de las histéricas, es una observación de Freud. La reticencia a abrir la boca, a partir de observaciones.

La reticencia, es una forma de pudor, tiene relación con la femineidad el pudor relativo a una ausencia. Una paradoja porque el pudor es un velo que va a hacer aparecer la ausencia, y no al revés. Freud se ocupa del pudor de las mujeres, no solo respecto de las vestimentas-desnudas.

En este caso, un sueño de los comienzos del psicoanálisis, el pudor queda subrayado y lo ve en la reticencia, no es solo a abrir la boca, eso

sería lo de menos, sino a través de esa observación, la reticencia es más que nada a hablar. A la imposibilidad de hablar. Entonces había una articulación muy interesante entre la reticencia, este hecho de hacer silencio, estos rasgos corresponden entonces a ciertos elementos de lo femenino y el punto siguiente es que se articula el silencio, es decir, el callar, el no abrir la boca, con la muerte.

Hay una diferencia entre el hecho de hablar, fálico, y la zona donde se hace silencio. Aquí no solo juega la reticencia, eso es así, la reticencia como resistencia a hablar, es así, puede ser así, sino que aun cuando se habla hay una zona que hace silencio. Esto siguiendo los elementos que va planteando Freud respecto de una serie de textos, comienza con el sueño de Irma y tiene una continuidad en la trayectoria freudiana con otro sueño *el de las tres parcas*, el recuerdo de la madre que hace caer los restos diciendo que allí hay una porción del cuerpo que cae, luego el análisis de la elección entre tres cofres. Y siempre está esa articulación, Freud dice en el análisis del sueño de las tres parcas... "*Cherchez la femme*".

El trayecto freudiano en el que estudia la sexualidad femenina, llega hasta el año '32.

En Freud está presente la pregunta por las mujeres por ejemplo cuando habla de Rebeca (el personaje de Ibsen), en "*Los que fracasan al triunfar*", habla de "*Lady Macbeth*", en la relación a la culpabilidad, habla de *Gradiva*, mujer, sueño, delirio o ensueño de Arnold el personaje de Gradiva. Definitivamente la cuestión de las mujeres está presente en la pregunta freudiana.

La articulación entre mutismo o silencio está entre las cosas que se dicen. *Entre* las cosas que se dicen, porque hacemos un doble juego, esta el falo y la relación a la palabra, el hablar y una zona umbilical. Esto es lo que surge por el sueño, el punto donde no se puede ir más allá.

Dándole al sexo femenino este lugar relativo al agujero que vamos a encontrar en el discurso. Compromete a los cuerpos y el agujero entendido como agujero corporal esto tiene también un lugar en el discurso en tanto ombligo.

Me parece interesante retomar algunos puntos que me quedaron resonando cuando Lacan habla de una verdadera mujer. En torno al personaje trágico Medea. Medea, se enamora de Jason. Engaña al padre el rey de Cólquide Eetes, hace matar a Pelias. Medea y Jason vivieron un tiempo en Corinto hasta que el rey Creonte quiso casar a su hija Glauca con el héroe Jason. Mandó desterrar a Medea esta demora un día en el que prepara su venganza envenenando un vestido que manda a través de sus hijos a su feliz rival. Tan pronto esta se los puso la abrazó un fuego y lo mismo ocurrió con su padre que había acudido en su auxilio, también se incendió el palacio. Podría haberse matado. O matar al propio Jason. No es eso lo que Medea lleva adelante sino que el golpe que pretende asestar, el

acto irremediable es sobre Jason, pero no de manera directa sobre él sino matando a la nueva mujer y a los hijos que tiene Medea con Jason.

Uno de los lugares donde Lacan cita a Medea es en el Escrito de André Gide. La venganza se plantea a nivel de algo irremediable para Jason. Puede ser que para ella también pero el acto va dirigido a Jason.

Lacan habla en ese Escrito de Madeleine, la mujer de Gide. Madeleine que siempre se mostró gélida incluso respecto de lo sexual. Fundamentalmente respecto de lo sexual. Una mujer -dice Lacan- quien no podía desconocer lo que significaba la homosexualidad en esa época que era comparable al canibalismo y quien al mismo tiempo tenía una cultura suficiente como para haber leído a los griegos, con lo cual tenía una perspectiva bastante diferente de la homosexualidad, todo esto es con el fin de buscar algo en la posición de Madeleine que en el planteo aparece como un misterio. Un misterio, alguien impenetrable en varios sentidos, fría, el matrimonio blanco, también en cuanto al silencio que plantea una incógnita, porque durante muchos años tolera que pasen muchas cosas ante su vista. Y en todos esos años de matrimonio una acumulación de cartas que André Gide le enviaba. A. Gide Premio Nóbel de la Literatura, el valor de esas cartas era enorme, cultural y, económico. Ella era albacea de esas cartas. Y a partir del momento en el que le llega el desamor de Gide, decide vengarse y lo hace tirando una a una las cartas de Gide al fuego. Lacan destaca en particular este momento de la relación de Madeleine con André Gide. Gide respecto a la venganza, Gide reacciona como una *hembra de primate herido en su vientre* (Lacan en el Escrito), herida respecto del lugar de hijo que ocupaban las cartas para André Gide., André Gide dice de las cartas eran un hijo. Lacan destaca que la reacción de André Gide frente a este acto de Madeleine.

Lacan dice que el acto de Madeleine es quizás el único acto de su vida y es el acto de una verdadera mujer. Donde se asienta la cuestión de *verdadera mujer*. En el hecho de atacar a Gide en su ser. Es decir, cuando él dice que Gide reacciona como una hembra de primate herida en su vientre en tanto Gide trataba estas cartas como si fueran sus hijos y agrega: *Pero el único acto en que nos mostró separarse enteramente de ello...* Es decir, de la relación con Gide. Continúa *El único acto en que nos mostró separarse enteramente de ello es el de una mujer, una verdadera mujer en su integridad de mujer*. Entonces sigue, *ese acto que fue el de quemar las cartas que son lo que tuvo de más precioso...* Se refiere a Madeleine, cuándo se iba a imaginar Madeleine que iba a disponer de un tesoro cultural. Lacan, agrega... *Que ella no nos dé otra razón, sino que tuvo que hacer algo le añade el signo del desencadenamiento que provoca la única traición intolerable*. El amor.

Entonces dice que el punto donde golpea, en tanto para Gide las cartas eran su hijo, un doble de él mismo, como si se tratara de su ser, es el

hecho de haber golpeado y haber hecho una hiancia a partir de este acto de Madeleine... *Esta hiancia que el acto de la mujer quiso abrir en su ser, excavándolo una tras otra con las cartas tiradas al fuego, en su alma llameante.* Una mujer un poco incendiada de pasión, Madeleine.

Pobre Jason, partido a la conquista del vellocino de oro, está tomando un elemento de la historia de Medea, de la dicha en tanto esto iba a implicar conseguirla después, conseguir estar con Medea y que *no reconoce a Medea*, André Gide. Es decir que Gide no reconoce y es el costado que puede aparecer en una mujer, Medea.

La pregunta que uno puede hacerse es por qué -habiendo tantas consideraciones respecto de lo femenino, de la sexualidad femenina- vamos a prestar atención a este lugar en que Lacan habla de una verdadera mujer.

En torno a la posición femenina, en un Seminario por ejemplo como el de *La lógica del fantasma*. Si recorremos *La lógica del fantasma* hay muchos lugares donde Lacan habla de la sexualidad femenina, del goce femenino y de la ubicación de las mujeres respecto del goce para un hombre.

Me voy a detener en algunas consideraciones que hace Lacan en torno a algo que nos permite tener en cuenta también desarrollos de la cultura porque Lacan en *La lógica del fantasma* hace una referencia a los estructuralistas, dice tener en cuenta los desarrollos de los estructuralistas. ¿Quiénes son estos estructuralistas? Levy Strauss y por supuesto Marx, entre otros. Pero podríamos hacer una secuencia de más autores, porque hay antecedentes para Levy Strauss, también hay antecedentes para Marx.

Antecedentes pero *La familia* de Engels, es un texto casi antropológico. Pero el más arriesgado, el más interesante, el más divertido también es Levy Strauss, con *Las estructuras elementales del parentesco*.

Gayle Rubin, en *El tráfico de las mujeres*, tiene en cuenta estas referencias, Marx y Levy Strauss, entre otros. Trata de pensar a qué se debe el sojuzgamiento, la opresión de las mujeres en la sociedad. Entonces dice que el que más responde respecto del problema de la opresión es Marx. Entonces plantea la opresión en el capitalismo, en el desarrollo de intercambio de las mercancías. Y tenemos estas dos formulaciones, el valor de uso y el valor de cambio, los dos.

Entonces sirve tener en cuenta este desarrollo de Marx, valor de uso y valor de cambio, cuando se hace una producción, el valor de uso es lo que uno utiliza, lo que uno usa. Hay mercancías que luego del uso, su valor de uso pueden de todas maneras tener un valor de intercambio, un valor de cambio, y eso es interesante. Hay otras mercancías que luego del uso, puede ocurrir a alguno tomado por su avaricia o por alguna otra cosa, no sabemos, que ese valor del producto entra a funcionar como tesoro, se

hace de eso un atesoramiento. Y entonces ese objeto sale de la circulación. Esto es dentro del planteo de Marx.

Levy Strauss tiene una teoría en *Las estructuras elementales del parentesco* dice que lo que se intercambia son las mujeres. Dice cosas bastante divertidas. Es decir, cómo el intercambio y el parentesco no tienen nada que ver con una base biológica, no es a partir de ahí que están el padre y la madre. Los cruces y las combinaciones son múltiples. Es un sistema simbólico a pesar de que esos desarrollos surgen de tribus llamadas primitivas, las combinatorias son de una complejidad tal que nos permiten darnos cuenta que esas tribus hay un funcionamiento de lo simbólico muy desarrollado.

Opera la función del intercambio no es por una cuestión biológica sino categorías y permutaciones específicas de cada lugar. Para contrastar con el hecho de que no se trata de algo biológico, una mujer por ejemplo, puede transformarse en padre de hijos de otra señora, en padre y en esposo de una señora a partir de cómo los bienes relativos a determinada tribu van a ser administrados por esa persona, va a manejar esa economía y eso la ubica como esposo de una señora que tiene hijos sin ser el padre, obviamente de esos hijos. La ubica como esposo y como padre de los hijos de esa señora, es decir hay un trastocamiento respecto de lo que son estas leyes de parentesco. Después hay una cantidad de cruces, entre primos, cómo se pueden casar o no.

Para Levy Strauss lo que circula en las hileras de machos son las mujeres, está hablando de las tribus. Levy Strauss apoya el intercambio en leyes sociales donde hay rituales, economía, objetos, y el intercambio de bienes, servicios, producción, distribución, hasta de hostilidad, la hostilidad como producto que se intercambia, la solidaridad, la ceremonia, todas estas cuestiones están en el intercambio.

Lo que va a dar la característica de una sociedad propiamente humana, donde el parentesco va a tener un valor simbólico es que las mujeres entren en el intercambio, las otras cosas que se intercambian, por ejemplo, los bienes está extraído de Marcel Mauss, de su *Ensayo sobre los dones*, allí entran los objetos como bienes, utensilios, lo que sea y se intercambian en signo de solidaridad o a veces en signo de superioridad o en signo de aplastamiento del rival. Las rivalidades cuentan como dimensión imaginaria. Levi Strauss encuentra en el intercambio que lo más simbólico de la estructura elemental del parentesco es la circulación de las mujeres. Entonces esto está en la base del intercambio en la sociedad. Levi Strauss dice esa vil y preciosa mercancía, está hablando de las mujeres, divertido. Dice, la prohibición del incesto no es tanto una regla que prohíbe el matrimonio con la madre, hermana o hija como una regla que obliga a dar a otro la madre, la hermana, la hija. Es la suprema regla del regalo, está en la base del lazo social en términos de Levi Strauss armando la

dimensión del parentesco en un nivel que no es el de la reciprocidad supuesta en la cadena de dones a partir del planteo de Marcel Mauss. Sino algo donde la mujeres van a estar en este intercambio.

Para Lacan en La lógica del fantasma, si bien el lazo social y el intercambio en un sentido Marx, en otro Levi Strauss forman parte de ese estructuralismo que Lacan tiene en cuenta, para Lacan como analista el intercambio tiene su base en lo sexual, es por lo sexual que va a haber una determinada posición en lo social. A partir de lo sexual, del acto sexual va a plantear una determinada posición en lo sexual. Entonces ahí respecto de la pregunta o la cuestión es cómo se ubica, cómo nos ubicamos nosotras, que no habría un tal nosotras por qué, porque contrariamente a lo que algunos pueden suponer, la cuestión de las mujeres no constituye ni una clase ni una raza ni tampoco una especie, se trata de una cantidad de diferencias entre hombre y mujer perteneciendo ambos al género humano.

En el intercambio, y teniendo en cuenta estos desarrollos, en el intercambio contamos como una por una. Entonces en esto sería interesante investigar el Don Juan.

Entonces a partir del acto sexual, lo que nosotros estamos tratando de indagar y de estudiar es cuál es la posición que deviene del acto sexual. El camino esperable para Freud es esperar que en una mujer advenga su deseo de ser madre. Entonces hay no-tener tiene una apoyatura orgánica. La solución en los caminos de la feminidad para Freud es esperar tener niños, o por el lado del pene del hombre, tener el macho portador y esto va a tener varias alternativas. Lacan ironiza sobre la burguesa. Es una guardiana o cuidadora, hablamos de Madeleine, es la burguesa. Es la acopiadora de los bienes y de la relación al tener.

Entonces hay varias alternativas, la cuestión de la maternidad es una, en la relación a la maternidad y al hecho de tener niños algo que puede constituirse en síntoma. Si se tratara de un síntoma sería un síntoma necesario para la continuidad de la especie. Pero de todas maneras en el camino freudiano la relación al tener es uno de los destinos femeninos. En realidad Lacan dice, esto ya en los primeros desarrollos, dice que a la mujer no le falta nada. Sin embargo hay una orientación respecto de todo el desarrollo de la sexualidad femenina donde si algo funciona respecto del tener como privilegio del lado del hombre es un privilegio que el hombre puede hacer valer, como es lógico, la cuestión es que Freud mismo dice las mujeres se anotan considerando que eso es efectivamente un privilegio y en tal sentido se anotan del lado del no tener, es una forma de anotarse en una relación al falicismo. Esto es una cuestión que se escucha así, el no tener, el no poder, el anotarse del lado del no tener que puede ser una variable, una pendiente en los caminos de la feminidad, de todas maneras parece acentuar la relación al falicismo porque se ubica el no tener en una relación

a eso que se supone es un privilegio en el tener, con lo cual es el complejo entendido como envidia de pene.

Cuando Lacan subraya la cuestión de Madeleine, plantea que en ese único acto de verdadera mujer, de mujer íntegra, lo que afecta es el tener.

Habla del sacrificio de tener o podría ser una desposesión del tener, tanto en el acto mítico de Medea como en el acto de Madeleine. Acto que es interrogación, significa abrir una hiancia en el tener en tanto Gide es golpeado en su ser. Lacan agrega, eso da cuenta de qué era lo que ocurría con el deseo. Es decir, la hiancia necesaria para el deseo está ocupada. Está ocupado por la relación al ser.

Lacan habla del grito del avaro, el grito cómico, que da cuenta de un goce alojado en la hiancia. Lacan habla del goce, volviendo al Seminario de La lógica del fantasma, toma varias cuestiones que desprende del diccionario Littré, el goce está planteado del lado de la posesión, de la adquisición, de poseer algo, de tener los títulos, un boleto de compra, de propiedad, algunos puntos ganados en la bolsa, es esa ganancia que está en una relación a la acumulación de los bienes. Sin embargo, agrega Lacan, tener el goce de algo es poder dimitir de él. Es decir, tener el goce de algo es justamente cuando la relación a la posesión está marcada por alguna negativización. Entonces Lacan acentúa que tener el goce de algo es en el sentido de valor de uso, valor de cambio.

Tener el goce de algo no es el momento en que a partir del uso el sujeto se queda avaramente atesorando ese producto sino cuando ese producto puede tener a su vez un valor de cambio, y entrar en el intercambio. Todo esto lo llevamos al plano del acto sexual. En el acto sexual hay un valor de uso. El valor de uso gira en torno al falo. Y con respecto al falo hay un poseedor, en el acto sexual. Lacan dice: “no es lo mismo el acto sexual que pajearse”. Por qué, porque la relación al órgano puede estar en una relación al valor de uso, y en esta relación al poseedor. Lacan habla de uso a nivel del acto sexual para mostrar la diferencia entre valor de uso y valor de cambio.

Lacan está planteando el acto sexual, formula, no hay acto sexual. Entonces en el acto sexual se trata de una relación al uso. En el acto sexual el valor de uso en tanto está en juego el partenaire, a nivel del acto, por la relación a la detumescencia, ese valor de uso cae y queda negativizado. El partenaire va a tomar un valor de goce en tanto va a metaforizar el goce en tanto negativizado. El cuerpo de una mujer va a resultar para un hombre una metáfora del goce en tanto es con la relación al acto sexual que el goce de la posesión entra en la negativización. Es decir, que se puede incluir en el complejo de castración.

En el acto sexual se pone en juego la castración por la negativización del falo. Y lo que va a tomar un valor de goce es el cuerpo

de otro. Es decir en tal caso, una mujer, (por el hecho de la detumescencia y la negativización del falo) una mujer como partenaire sexual, toma el valor de falo. Entonces el valor de falo en qué sentido. De ser el falo. El tener, el no tener y ahora aparece la cuestión del ser. Este lugar al que a veces puede ir una mujer es el hecho de que haciendo de falo de un hombre es un modo de tapar la hiancia que se abre en el acto sexual por esta relación a la detumescencia y por lo tanto a la negativización del falo. El partenaire se constituye en metáfora de un goce del que el sujeto ya está desposeído.

Asumir la posición de ser el falo de un hombre es lo que podemos ubicar en lo que planteamos de la burguesa, la acumulación de bienes, la carrera en relación a los bienes. La guardiana de los bienes de un hombre. Y la otra vertiente es el hecho de que el valor de cambio en verdad lo que dice bien es el hecho de que hay una pérdida en relación a la detumescencia. Esa relación lo que indica es una pérdida y eso es lo que va a tomar un valor de goce como les decía recién en tanto el goce se plantea más por la desposesión y la dimisión respecto de tener el goce de algo. Lo que permite que algo entre en el valor de cambio, en el intercambio. Entonces a dónde va a ir a parar esta señora si la cuestión es que una de las posiciones posibles es la burguesa y el acompañamiento respecto de tapar la hiancia, en tanto se juega.... Por qué, porque ambos sexos están en una relación al falo. Es decir, no hay un ser macho y un ser hembra o un ser hombre y un ser mujer más allá de que podamos hacer este planteo de ser el falo.

Entonces, una de las cuestiones que planteamos es que en este valor de goce uno de los planteos puede ser que una mujer va al lugar de falo y el otro planteo es el acto, de Medea, el acto de Madeleine, es una posición respecto del no tener. Es decir, no es la ubicación relativa a ser el falo sino, qué es lo que se hace con respecto al tener y podría ser que haya otra relación al tener. La envidia lleva a la carrera del tener.

El no tener articula la feminidad a un agujero, un agujero en el discurso algo que indica relación posible entre lo femenino y el vacío, lo femenino y la nada, entonces dan cosas diferentes de pronto si la relación al velo o podríamos decir al semblante o semblante es ubicarse respecto de esa relación al vacío o de esa relación a la nada, a que en el semblante el sujeto femenino, digamos una mujer, se identifique al falo.

Entonces tenemos que estudiar una zona que en las mujeres va más allá de los límites, no solo en términos de la crueldad sino también en términos de la locura. En *Televisión* hay algunas apreciaciones que hace Lacan respecto de las mujeres, la locura, una mujer alcanza a un hombre en la psicosis. Respecto del valor de uso y valor de cambio hay un texto, en el libro de *Relatos completos* de Kafka que se llama *Un informe para una academia*, un hombre habla de su pasado simio y de los distintos pasos que

suponen una transformación. Es decir, como entra a la humanidad, se hace hombre es interesante, el planteo es muy irónico, escrito por Kafka obviamente, eso lo hace quizás más interesante por el nombre y por la producción y todo eso, donde está esta dimensión de, porque en un momento se relaciona con una simia, y está bien visible esta relación entre el valor de uso y el valor de cambio, porque la usa a la mona, y ya no le interesa más, es decir, la usa y se va, ya no le interesa, le interesan otras. Es bien la relación entre el uso y el intercambio o el cambio, la manda a pasear. Bueno, eso es así un hecho al pasar. Lo que también es interesante es esa transformación del simio al hombre, hasta llegar a esa relación al intercambio.

Claro afecta obviamente el ser y el tener porque finalmente aparece un sujeto ahí. Esa mujer se mantenía fría, *absorta* es la palabra que utiliza Lacan, *absorta* por el destino que le tocó, obviamente esto tiene que ver con la historia de la mujer de Gide, la relación a la madre.

Si, hay muchas cuestiones aún por estudiar, porque este sesgo de lo femenino y la locura, la psicosis... Eso supondría un camino en la enseñanza de Lacan también, un trayecto más que interesante. O por ejemplo, cómo en distintos textos se hace, se construye una mujer. Yo pensaba, estaba releendo Rayuela, la *Maga*, qué personaje, uno no puede perder de vista que es una construcción de Cortazar o supongamos *Amalia* de Mármol. La relación de Macedonio, Helena la eterna y Helena bella muerte y todas estas cuestiones que planteaba Macedonio, pero hay una construcción particular respecto de una mujer. Y así hay muchos personajes femeninos que han sido contruidos por determinados hombres y podría ser materia de estudio ver qué pasa en cada caso. Yo mencionaba unos cuántos que estaban en los textos freudianos.